Las Buenas Noticias
REVISTA DE COMPRENSIÓN BÍBLICA
Septiembre-Octubre 2022



La TORMENTA antes de la CALMA

Profecías del mundo de mañana 9
¿De dónde proviene el mal? 13 • ¿Cómo será el reinado de Jesús en la Tierra? 16

CONTENIDO

4 La tormenta antes de la calma

Los acontecimientos mundiales se encaminan hacia una época de crisis sin precedentes, y debemos mantenernos alerta. Pero también debemos llenarnos de aliento, ya que más allá del caos vendrá un tiempo de paz nunca antes visto.

9 Profecías del mundo de mañana

Una era maravillosa, pacífica y próspera que durará mil años aguarda a toda la humanidad. Sorprendentemente, sin embargo, no será producto del esfuerzo o la acción humana. Descubra cómo, por qué y cuándo comenzará esta nueva era y cuál será su extraordinario impacto en la vida de cada persona en la Tierra.

13 ¿De dónde proviene el mal?

Nuestros ojos y oídos están siendo bombardeados a diario por noticias de terribles sucesos: guerras, violencia espantosa, crímenes sangrientos, corrupción gubernamental, inmoralidad flagrante, hipocresía y mucho más. ¿De dónde provienen estas cosas? ¿Se acabarán algún día?

16 ¿Cómo será el reinado de Jesús en la Tierra?

Los lectores de la Biblia entienden que Jesucristo volverá a la Tierra para reinar como Rey. Pero ¿qué hará en ese papel, y cómo será su gobierno?

18 Cómo hablar con sus hijos de los aterradores acontecimientos mundiales

Aunque las noticias puedan ser preocupantes, con la ayuda de Dios los padres pueden proporcionar verdad y equilibrio a sus hijos y ayudarlos a sentirse seguros y optimistas.

20 Las fiestas bíblicas que nos enseñan acerca de Jesucristo

Muy pocos tienen conocimiento de las siete fiestas que Dios nos revela en la Biblia, pero estas nos enseñan muchas cosas sobre Jesucristo y su papel en el plan de Dios para la humanidad.







Las Buenas Noticias

Septiembre - Octubre 2022
Volumen 27, Número 5
Circ.: 8910

Las Buenas Noticias (USPS 11910) es una publicación bimestral de la Iglesia de Dios Unida, *una Asociación Internacional,* 555 Technecenter Dr., Milford, Ohio 45150-2755, EE.UU.

©2022 Iglesia de Dios Unida, *una Asociación Internacional.* Todos los derechos reservados. Impresa en los Estados Unidos. Se prohíbe la reproducción en cualquier forma sin una autorización escrita. El franqueo de las revistas está pagado en Milford, Ohio y en otras oficinas de correo. Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.
POSTMASTER: Favor de mandar cambios de dirección a *Las Buenas Noticias,* PO Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027.

Las Buenas Noticias (USPS 11910) is published bimonthly by the United Church of God, *an International Association,* 555 Technecenter Dr., Milford, Ohio 45150-2755, USA.
©2022 United Church of God, an International Association. Printed in USA. All rights reserved. Reproduction in any form without written permission is prohibited.
Periodicals postage paid at Milford, Ohio 45150, and at additional mailing offices. Scriptural references are from the Reina-Valera version, 1960 revision, unless otherwise noted.
POSTMASTER: Please send address changes to *Las Buenas Noticias,* PO Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027.

Si desea obtener una suscripción gratuita, solo tiene que solicitarla a la dirección más cercana a su domicilio o descargarla de nuestro portal en Internet, www.LasBN.org

Las donaciones para ayudar a compartir *Las Buenas Noticias* y nuestras otras publicaciones gratuitas con otras personas son aceptadas con mucha gratitud y están exentas de impuestos en los Estados Unidos y Canadá. Quienes decidan apoyar voluntariamente esta obra serán bienvenidos como colaboradores en este esfuerzo por predicar el verdadero evangelio a todas las naciones.

ESTA PUBLICACIÓN NO ES PARA LA VENTA

Las Buenas Noticias se envía gratuitamente a toda persona que la solicite. El precio de las suscripciones ha sido pagado por los miembros de la Iglesia de Dios Unida y otros colaboradores que voluntariamente contribuyen al respaldo de esta labor. La Iglesia de Dios Unida tiene congregaciones y ministros en Estados Unidos y en muchos otros países. Para contactar a uno de nuestros ministros o para encontrar congregaciones u horarios de servicios religiosos, comuníquese con la oficina más cercana a usted o visite nuestro sitio de Internet: **www.LasBN.org**

Editorial: Iglesia de Dios Unida, *una Asociación Internacional*
Consejo de Ancianos: Scott Ashley, Jorge de Campos, Aaron Dean, Dan Dowd, John Elliot, Len Martin (director), Darris McNeely, John Miller, Mario Seiglie, Rex Sexton, Brian Shaw, Paul Wasilkoff
Presidente de la Iglesia: Rick Shabi; *Gerente de operaciones de medios:* Peter Eddington
Director editorial: Scott Ashley *Cuerpo editorial:* John LaBissoniere, Darris McNeely, Steve Myers, Gary Petty, Tom Robinson *Director de Arte:* Shaun Venish
Editorial en español: Debbie Orsak *Colaboradores especiales:* Jaime Díaz, Jaime Salek, Catalina Seiglie

Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:
Argentina: El Salvador 356, Centenario, Neuquén
Bolivia: Casilla 0049 Correo Central, La Paz
Chile: Avenida Fernández Albano 786, La Cisterna, Santiago
Colombia: Apartado Aéreo 246001, Bogotá D.C.
Estados Unidos: P.O. Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027
Teléfono: (001) (513) 576-9796 Fax (001) (513) 576-9795
Guatemala: Apartado Postal No. 42- F, Ciudad de Guatemala
Perú: Apartado 11-073, Lima
Correo electrónico: **info@ucg.org**

Fotos desde arriba: mdesigner125/iStock/Getty Images Plus,Sergei A/Unsplash, photovs/iStock/Getty Images Plus, Alexander Lyakhovskiy/iStock/Getty



Scott Ashley
Director Editorial

Los canarios están dejando de cantar

El estado de Colorado [EE. UU.], donde vivo, es muy conocido por su historia minera. A finales del siglo XIX y principios del XX se extrajeron en todo el estado incontables millones de dólares en oro, plata y otros metales preciosos, y también materiales útiles como el carbón. Como soy muy aficionado a la historia, he explorado varias de estas antiguas minas de oro y plata.

Algunos mineros se hicieron ricos. En su mayoría no tuvieron tanta suerte, pero aun así podían ganar un sueldo suficientemente bueno para vivir en esa época. Sin embargo, la minería tenía sus peligros; entre ellos, los peores eran los derrumbes y hundimientos de las minas. Estas a veces se inundaban cuando los mineros abrían accidentalmente una brecha en una corriente subterránea o un depósito de agua. Además, los explosivos necesarios para romper la roca eran un riesgo permanente.

Pero había un peligro particularmente amenazador: los gases venenosos, como el metano y el monóxido de carbono. Y como este peligro era silencioso e invisible, podía afectar a los mineros de forma repentina y sin previo aviso. En un momento todo estaba bien, y al siguiente estaban inconscientes o muertos.



Minero con un canario que podía salvar vidas.

Para hacer frente a esta riesgosa posibilidad, los mineros idearon una ingeniosa solución: llevaban canarios enjaulados a las profundidades de la mina. Los canarios, haciendo lo que hacen los canarios, piaban y cantaban alegremente mientras los mineros trabajaban.

Su canto indudablemente mejoraba las condiciones de trabajo, pero también hacía las veces de sistema de alerta, porque cuando dejaban de cantar era porque se habían desmayado o habían muerto a causa de los gases tóxicos o la falta de oxígeno. Al ser más pequeños se veían afectados más rápidamente, y los mineros sabían que debían escapar inmediatamente de la peligrosa situación o perderían la vida.

Esta práctica dio origen a la expresión "un canario en la mina de carbón", que llegó a convertirse en metáfora de una advertencia de peligro que, en caso de ser ignorada, podía resultar fatal para una persona y quienes la rodeaban.

Últimamente he meditado mucho sobre esta particular metáfora. ¿Por qué? Porque pareciera que sin importar a dónde dirijo mi atención, los canarios ya no cantan. Su parloteo y alegres gorjeos se están apagando, y el silencio es cada vez más ensordecedor.

La gente presiente algo siniestro. He estudiado la historia por largos años, pero nunca he visto una época como esta. Las actuales condiciones económicas parecen una combinación de un retorno a la desastrosa inflación y estanflación de los años setenta y el periodo que condujo a la Gran Depresión de los años treinta.

El panorama internacional, con Europa sumida en el caos, la invasión de Rusia a Ucrania y la consiguiente agitación mundial que ello ha provocado, a lo que se agrega la creciente agresión de China contra Taiwán y otros vecinos del Pacífico, trae a la memoria la aterradora época inmediatamente anterior a la conflagración de la Segunda Guerra Mundial, en la que murieron decenas de millones de personas.

La creciente escasez de alimentos nos recuerda las graves hambrunas de hace varias décadas. El empeoramiento de la crisis energética es algo que hasta donde podemos recordar nunca se había visto, ya que estados, regiones y naciones están experimentando apagones continuos que podrían provocar miles de muertes por sobrecalentamiento y congelación.

¿Qué hay detrás de esta creciente tormenta de problemas en tantos frentes simultáneos?

El nombre de esta revista, *Las Buenas Noticias*, está tomado de una fuente noticiosa específica, pero ampliamente ignorada. Esa fuente noticiosa es la Biblia, más concretamente, *la profecía bíblica*. El eslogan de *Las Buenas Noticias* es "Una revista de comprensión bíblica", y se basa en el entendimiento de la profecía bíblica que Dios da a sus siervos (Amós 3:7).

La profecía bíblica revela que se avecina una tormenta como ninguna otra en toda la historia de la humanidad (Mateo 24:21-22) y que tomará a la mayoría de la gente por sorpresa. Como predijo el apóstol Pablo, "cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán" (1 Tesalonicenses 5:3).

¿Por qué se acerca esta tormenta? Dios nos dice en Isaías 30:12-14: "Dado que ustedes desprecian lo que les digo pero más bien confían en la opresión y en las mentiras, la calamidad caerá sobre ustedes de repente, como una pared pandeada que explota y se cae. En un instante, se desplomará y se derrumbará. Ustedes serán aplastados como una vasija de barro, hechos añicos de una manera tan completa que no habrá un pedazo lo suficientemente grande para llevar los carbones de una hoguera ni un poco de agua del pozo" (Nueva Traducción Viviente).

Las señales de advertencia de la tormenta que se avecina son cada día más evidentes, pero la mayoría de la gente desprecia la Palabra de Dios y confía en la mentira.

Escuche atentamente: ¿Siguen cantando los canarios, o se están callando uno a uno? ¿Está usted prestando atención? Su vida, tanto física como eterna, depende de ello. Multitudes de personas serán sorprendidas por lo que se avecina, pero eso no tiene por qué incluirlo a usted.



La TORMENTA antes de la CALMA

Los acontecimientos mundiales se encaminan hacia una época de crisis sin precedentes, y debemos mantenernos alerta. Pero también debemos llenarnos de aliento, ya que más allá del caos vendrá un tiempo de paz nunca antes visto.

Por Darris McNeely

Recientemente, durante un fin de semana largo, mi esposa y yo asistimos a la boda de unos amigos. Fue una ocasión encantadora, en la que los novios intercambiaron sus votos ante Dios y los testigos en un hermoso escenario al aire libre. Amigos y familiares acudieron de todo el país para presenciar el feliz momento. Después, los invitados compartieron, comieron, conversaron y se pusieron al día con sus amistades durante horas mientras disfrutaban de la comida y la bebida. Fue todo lo que debe ser una boda, una celebración de una institución ordenada por Dios y una bendición para las familias.

A principios de año, cuando recibimos la invitación por correo, pensamos en lo bonito que sería viajar al sur del país en primavera y asistir a esta boda. No obstante, algunas cosas han cambiado desde entonces. El precio de la gasolina se ha duplicado, lo que ha disparado el costo de los viajes. La inflación ha incrementado los precios de las habitaciones de hotel, lo que también exige un mayor desembolso, aunque sigue siendo manejable.

Por otro lado, el persistente coronavirus sigue activo. Antes de emprender este viaje se produjo un brote de contagio en una conferencia a la que asistimos. No fue algo serio, pero lo suficiente para recordarnos que el covid-19 todavía es una preocupación y todo lo que conlleva. Durante este mismo periodo Rusia invadió a Ucrania, y si bien esta guerra está lejos de la mayoría de nosotros, con el tiempo todos sentiremos su impacto. Mientras millones de personas en Ucrania atraviesan graves tribulaciones, muchos seguimos disfrutando la libertad de desplazarnos por nuestros países, llevar una vida normal y asistir a bodas. Pero uno se pregunta, ¿cuánto tiempo más será así?

El hecho es que *se está gestando una fuerte tormenta.* Felizmente esa tormenta llegará a su fin, pero no sin antes causar una gran destrucción. Por tanto, *tenemos que prestar atención.*

¿Vamos silbando por el cementerio?

¿Nos detenemos a analizar seriamente la condición de nuestro mundo mientras transcurre la vida? ¿O vamos, como dice una expresión, "silbando por el cementerio", es decir, comportándo-

mdesigner125/iStock/Getty Images Plus

nos alegremente mientras ignoramos el peligro o la crisis que tenemos por delante?

A pesar de lo agradable que fue asistir a la boda, admito que me asaltaron ciertos pensamientos: "¿Estamos ignorando la realidad de los tiempos?", "¿Entendemos verdaderamente el grave momento de la historia en que nos encontramos?" No malentiendan mi intención: creo plenamente que la vida debe continuar y que no debemos suspender todos los placeres ahora mismo.

Pero a este momento precisamente se refirió Jesús cuando hizo una conocida declaración sobre el estado de la sociedad en los días previos a su regreso, su segunda venida. Repasemos lo que se conoce como "la profecía del sermón del monte", registrada en Mateo 24, Marcos 13 y Lucas 21, y llamada así porque fue pronunciada en el monte de los Olivos, junto a Jerusalén:

"Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dándose en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre" (Mateo 24:37-39).

¿Suena esto como los tiempos actuales? Creo que sí. Se me vino a la mente este versículo mientras estaba en la boda, y estoy seguro de que volveré a recordarlo cuando asista a otra boda dentro de unos meses y a cualquier otra en el futuro.

Todos debiéramos meditar en lo que dijo Jesús sobre el espíritu que prevalecería en los tiempos que antecederán su venida. ¿Vivimos en un periodo semejante al que precedió el diluvio de Noé? ¿Acaso las palabras de Cristo se refieren a ese momento, una época de gran tensión mundial que exige que estemos en guardia? Yo creo que sí. Nuestro tiempo se parece mucho a la descripción que hace Cristo de los días de Noé, y tal pensamiento debiera despertarnos a los peligros del momento.

Se avecina una terrible tormenta

Gran parte de lo que leo ahora proviene de personas de todo el mundo que están tratando de discernir estos tiempos. Todas están de acuerdo en que *algo ha sucedido.* Es como una gran corriente subterránea que se desliza por debajo de la superficie de los acontecimientos mundiales, trayendo consigo grandes cambios en todos los ámbitos de la vida y también incertidumbre, inquietud y aprensión acerca de lo que sucederá a continuación.

Los observadores perspicaces tratan de entender lo que está ocurriendo y hacia dónde se dirige todo esto. Algunos se centran en el aspecto tecnológico, convencidos de que todo es material. Otros consideran que las corrientes de la civilización se mueven como placas tectónicas cambiantes. Otros, en cambio, ven enormes fuerzas espirituales en acción y recurren a la religión para entenderlo. Con ese fin, citan las Escrituras y hacen alusiones al Antiguo Testamento. Cierto escritor utilizó al dios pagano Moloc para describir este momento: alguien con un hambre insaciable que devora los cuerpos y las almas de las personas que le son entregadas como alimento para apaciguar su terrible ira.

> Antes del retorno de Cristo habrá una tormenta de grandes proporciones que remecerá los fundamentos de la sociedad y amenazará con la extinción de la raza humana.

A lo largo de la historia el mundo siempre ha tenido problemas, entre ellos terribles guerras y otras catástrofes que alcanzaron niveles sin precedentes en las guerras mundiales del siglo pasado. No obstante, durante las últimas décadas muchas naciones han vivido en relativa calma y seguridad.

Sin embargo, como nos advierten las Escrituras, esto es "la calma antes de la tormenta". La Biblia describe un tiempo venidero muy turbulento, como ningún otro desde el comienzo de la historia, llamado "la gran tribulación" (Daniel 12:1; Jeremías 30:7; Mateo 24:21).

El mundo se verá súbitamente atrapado en una vorágine masiva. Como Jesús dijo además en su profecía del monte de los Olivos: "Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas; desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra; porque las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria" (Lucas 21:25-27).

También dice de este tiempo: "Orad, pues . . . porque habrá entonces *gran tribulación*, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. *Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo*; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados" (Mateo 24:20-22).

Antes del regreso de Cristo se producirá una tormenta de enormes proporciones que sacudirá los cimientos de la civilización y amenazará a la raza humana con la extinción. ¿Alcanzamos a ver las nubes de tormenta en el horizonte?

Durante más de dos años hemos experimentado un trastorno de los estándares convencionales. Este fenómeno carece de precedentes en nuestro tiempo y, si se compara con el resto de la historia, es potencialmente mucho más grave y relevante que lo ocurrido en cualquier período pasado.

De acuerdo a las conclusiones de muchos analistas, todos los componentes de la sociedad moderna –empresas, educación, medios de comunicación, tecnología, comercio– se han visto afectados por los recientes acontecimientos, y casi todo ha cambiado. Y aunque tal vez esperamos una vuelta a la "normalidad", una evaluación realista afirma que probablemente no volveremos al mundo de hace apenas tres años. Esto puede ser muy preocupante. Más que nunca, necesitamos acudir a Dios y a su Palabra, la Biblia, para adquirir comprensión y una mente sana y equilibrada.

Jesús nos dice que vigilemos y estemos en guardia

Jesús entregó su profecía en el monte de los Olivos para responder una pregunta de sus discípulos: "Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo? (Mateo 24:3). Jesús comenzó con una lista resumida de problemas crecientes: engaños por parte de falsos cristianos, guerras y rumores de guerras, hambrunas y epidemias de enfermedades junto a devastadores desastres naturales. A continuación habló de sucesos específicos del tiempo del fin.

Citó la profecía de Daniel sobre la abo-

minación desolladora, una antigua profanación del culto en el templo judío que aún debía repetirse de alguna forma, y luego habló del tiempo de la gran tribulación ya mencionado.

Los tres relatos de la profecía de Jesús tienen algo en común: sus declaraciones advirtiendo seriamente a sus discípulos para que vigilaran, oraran y no se dejaran sorprender por los acontecimientos futuros y fueran capaces de afrontarlos con valor y determinación. Analicemos detenidamente lo que significa vigilar y comprender para no ser sorprendidos. Esta es quizá la lección más importante que debemos extraer de la enseñanza de Cristo.



La instrucción de Jesús de que velemos significa que debemos mantenernos en alerta frente a las tendencias mundiales. También significa que debemos examinar nuestras vidas y compararlas con los estándares bíblicos.

El relato de Marcos 13 nos ofrece una sinopsis completa de la advertencia de Cristo a sus discípulos. Entender lo que significa su advertencia para nosotros en estos tiempos puede proporcionarnos el consuelo y la confianza que necesitamos para afrontar estos tiempos.

Después de repasar varias señales que muestran la proximidad de su regreso al final de la era, Cristo afirma: "Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre. Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo" (Marcos 13:32-33).

Y luego da un ejemplo para ilustrar su punto, comparándose a sí mismo con un hombre que deja instrucciones específicas a sus sirvientes antes de emprender un largo viaje: "Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo. Es como el hombre que yéndose lejos, dejó su casa, y dio autoridad a sus siervos, y a cada uno su obra, y al portero mandó que velase. *Velad, pues*, porque no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa; si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana; para que cuando venga de repente, no os halle durmiendo. Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: *Velad*" (Marcos 13:32-37, énfasis nuestro en todo este artículo).

Tres veces dice Jesús a sus seguidores *que velen*. ¿Qué quiere decir con esto? La palabra griega *gregoreo,* traducida como "velar", significa además *estar alerta, mantenerse despierto, prestar atención y ser cauteloso.* Él conoce bien nuestras tendencias humanas: que por negligencia o pereza podemos desfallecer y ser vencidos por el pecado, o que una calamidad repentina puede abrumarnos espiritualmente.

La advertencia del vigilante

La idea de velar se deriva de su uso en el período del Antiguo Testamento para describir lo que debía hacer un profeta por la nación: estar atento al peligro y hacer sonar una advertencia. Vemos esto de manera muy clara en la tarea que Dios le encomendó al profeta Ezequiel para advertir al pueblo de Israel. Dios le dijo: "Hijo de hombre, yo te he puesto por atalaya a la casa de Israel; oirás, pues, tú la palabra de mi boca, *y los amonestarás de mi parte*" (Ezequiel 3:17).

La imagen que aquí se presenta es la de un vigilante o centinela que monta guardia sobre campos o ciudades. En las sociedades agrarias del mundo antiguo se construían torres de vigilancia para supervisar los campos. Durante las semanas de maduración de las cosechas, los hombres montaban guardia en estas torres para evitar que los animales o los ladrones se llevaran las cosechas. Al estar en juego el suministro de alimentos de la comunidad, el papel del vigilante era fundamental para los habitantes del pueblo.

En épocas de peligro, los vigilantes también se apostaban en lo alto de las murallas para no perder de vista el exterior de las fortificaciones. Encaramado en un punto desde el cual observaba los accesos a la ciudad, el vigilante daba la voz de alarma si aparecía una amenaza, tras lo cual se cerraba la ciudad y se atrancaban sus puertas en preparación para la batalla.



Uno puede imaginarse también a un vigilante de este tipo en otros momentos, observando la vida cotidiana de la ciudad. Podía ver gran parte de la actividad de las calles y mercados y conocía a la gente, su tipo de trabajo, hábitos y estilo de vida. Si se hallaba apostado cerca de la puerta de la ciudad, también podía observar las transacciones comerciales realizadas por sus funcionarios (véase Rut 4:1-12). Su tarea de vigilante servía además para desalentar el crimen, como sucede con un policía moderno.

En cuanto a la analogía de la tormenta con la calamidad que se avecina, podemos considerar a los meteorólogos de hoy como vigilantes modernos que nos

Fotos desde la izquierda: Edy Purnomo/The Image Bank, Vladimir Vladimirov/Getty Images Plus, leonaruth/iStock/Getty Images Plus/Mikhail Tereshchenko/TASS/Newscom





advierten sobre la inminencia de una tormenta peligrosa y nos sugieren tomar las medidas de emergencia necesarias. Si ignoramos sus advertencias, ya es problema nuestro.

Hoy en día, aplicar las instrucciones de Jesús para vigilar lo que sucede en términos de moralidad social y juicio inminente implica estar conscientes de las tendencias de nuestro mundo desde una perspectiva bíblica. Significa evaluar los cambios y la dirección de la cultura, los movimientos políticos y geopolíticos significativos, la educación y las tendencias religiosas comparándolos con la enseñanza y visión de la Biblia. También comprende un sólido entendimiento de la profecía bíblica, de cómo Dios ha guiado la historia para cumplir su propósito y de hacia dónde está finalmente dirigiendo las cosas.

Vigilar también significa *examinar nuestras vidas* comparándolas con los estándares de la Palabra de Dios para ver si cumplimos con sus estándares de justicia y si tenemos una relación con Dios el Padre y Jesucristo su Hijo.

Al decirnos que velemos y oremos siempre para que se nos considere dignos de escapar de los calamitosos acontecimientos del final de los tiempos y presentarnos ante él (Lucas 21:36), Jesús muestra que debemos comprometernos a vivir una vida piadosa. Y debemos reconocer que el objetivo principal en la vida es buscar los valores y la vida del Reino de Dios ahora, desarrollando una relación personal con Dios y con Cristo para poder vivir por siempre en la familia divina (Mateo 6:33; Colosenses 3:1-4).

Este abnegado papel no solo consiste en advertir sobre la calamidad, sino en anunciar cuando el peligro está pasando o cuando la ayuda está en camino, llevando un mensaje de esperanza.

El fin de la tormenta

Cuando los discípulos de Jesús se atemorizaron en medio de una fuerte tormenta, él "se levantó, reprendió al viento y ordenó al mar: —¡Silencio! ¡Cálmate! El viento se calmó y todo quedó completamente tranquilo" (Marcos 4:39, Nueva Versión Internacional). De la misma manera, cuando Jesús regrese hará cesar la tormenta de destrucción de los últimos tiempos y traerá una gran calma a la Tierra y un periodo de paz junto con el Reino de Dios. En estos maravillosos "tiempos de refrigerio" (Hechos 3:19-21), el mundo entero por fin aprenderá y seguirá los caminos de Dios.

Dios quiere que sus centinelas comuniquen esta buena noticia del rescate y la salvación que se avecinan. Leamos en Isaías: "¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salvación, del que dice a Sion: Tu Dios reina! ¡Voz de tus atalayas! Alzarán la voz, juntamente darán voces de júbilo; porque ojo a ojo verán que el Eterno vuelve a traer a Sion. Cantad alabanzas, alegraos juntamente, soledades de Jerusalén; porque el Eterno ha consolado a su pueblo, a Jerusalén ha redimido. El Eterno desnudó su santo brazo ante los ojos de todas las naciones, y todos los confines de la tierra verán la salvación del Dios nuestro" (Isaías 52:7-10).

Al instruirnos para que vigilemos y oremos cuando se acerca una tormenta profética, Cristo básicamente nos está diciendo que saquemos fuerzas del evangelio durante estos tiempos sombríos. La verdad bíblica de que Cristo intervendrá en los asuntos del mundo para poner fin a la injusticia, la tragedia y la corrupción, da a los visionarios una esperanza que supera todas las demás promesas fallidas de las instituciones humanas. El Reino de Dios es la única esperanza para la supervivencia de la humanidad.

Dios les dice a Jerusalén y a la tierra de Israel que los centinelas mantendrán una constante vigilia de oración por la paz del pueblo: "Sobre tus muros, oh Jerusalén, he puesto guardas; todo el día y toda la noche no callarán jamás. Los que os acordáis del Eterno, no reposéis, ni le deis tregua, hasta que restablezca a Jerusalén, y la ponga por alabanza en la tierra . . .

"Pasad, pasad por las puertas; barred el camino al pueblo; allanad, allanad la calzada, quitad las piedras, alzad pendón a los pueblos. He aquí que el Eterno hizo oír hasta lo último de la tierra: Decid a la hija de Sion: He aquí viene tu Salvador; he aquí su recompensa con él, y delante de él su obra (Isaías 62:6-11).

Estos vigilantes, con su presencia y sus oraciones, tratan de evitar que el pueblo sufra los devastadores efectos del mal y le ayudan a mantener viva la esperanza.

Llamados a servir ahora

Estos pasajes de Isaías describen a un grupo de personas piadosas con una visión única del mundo actual y el futuro. Ellas comprenden la aplicación universal del evangelio del Reino de Dios. Saben que Dios traerá ese reino a la Tierra y ofrecerá la salvación no solo a Israel, sino también a todas las naciones. Este grupo es la Iglesia de Dios, cuyos miembros consideran que su llamado no solo comprende vigilar y advertir, sino también ser un ejemplo del Reino de Dios venidero para que otros puedan ver buenos frutos y procuren hacer lo mismo.

Los miembros de la Iglesia de Dios también entienden cuál es la causa fundamental de los males de este mundo en estos tiempos y lo que está por venir. Ven los oscuros nubarrones que se acumulan en el horizonte mundial y que anuncian el fin del reinado de Satanás como dios de este mundo (2 Corintios 4:4) y autor de todo su mal. Esto les lleva a subir a los "muros" de la sociedad y a proclamar una advertencia a cualquiera que quiera

oírla, que dice: "¡Dios es soberano! ¡Él traerá un tiempo de juicio sobre el mundo para demostrar que solo él es Dios! ¡Todos los demás dioses erigidos por la gente para ocultar su verdad serán destruidos!"

La proclamación de este mensaje incluye mostrar el camino hacia la paz personal a quienquiera que escuche. Este mensaje presenta la verdadera enseñanza de Dios y el camino a la salvación. Además, explica cómo uno puede optar por escapar de la hora de juicio que Dios traerá sobre el mundo. La advertencia de Cristo a sus discípulos de estar vigilando y en alerta señala el camino para entender los tiempos del fin de esta era. Este es uno de los aspectos reconfortantes del mensaje del evangelio.

En un momento de gran angustia, Dios ilumina un camino que podemos seguir. En el libro de Amós tenemos una promesa que Dios da a conocer a sus siervos y por medio de ellos: "¿Se tocará la trompeta en la ciudad, y no se alborotará el pueblo? ¿Habrá algún mal en la ciudad, el cual el Eterno no haya hecho? Porque no hará nada el Eterno el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas. Si el león ruge, ¿quién no temerá? Si habla el Eterno el Señor, ¿quién no profetizará? (Amós 3:6-8).

Jesucristo fue un profeta; de hecho, *el más grande* de los profetas. Encargó a sus discípulos que llevaran el evangelio al mundo, y la Iglesia (el Cuerpo de Cristo) entiende que, como parte de su cometido, debe discernir los tiempos y someterse a él como la Cabeza (Efesios 1:22-23).

A nosotros, como sus discípulos, Cristo nos dice que vigilemos y oremos para que no nos hallemos desprevenidos. Él da discernimiento a su pueblo acerca de los grandes sucesos que están ocurriendo hoy, la funesta tormenta de acontecimientos que se está acumulando y cambiando al mundo. Por medio del lente de la Biblia y con la mente de Cristo, una visión clara de los acontecimientos mundiales de hoy puede darnos la clave de lo que todo esto significa.

Jesucristo y Dios el Padre han hecho el compromiso de reunir a los diversos pueblos y culturas en la única familia que están formando: la familia de Dios. Cuando Cristo nos dice que vigilemos y oremos, está diciendo que nos dará la comprensión que brinda paz mental, tranquilidad, fuerza y determinación. No tenemos que preocuparnos excesivamente por los acontecimientos mundiales que escapan a nuestro control.

Debe llenarnos de gran aliento saber que Dios es quien tiene el control final de la historia y que incluso permite el sufrimiento y el mal que ocurren por ahora, porque calzan en el contexto de su propósito general. De hecho, él nos ha revelado ese propósito y también su resultado en términos generales. La fe divina infunde una paz que sobrepasa todo entendimiento en el ámbito humano (Filipenses 4:7).

¿Por qué permite Dios, entonces, que una tormenta de maldad y sufrimiento azote al mundo antes del regreso de Cristo? La respuesta radica en entender la naturaleza del hombre y el propósito de la vida. Como dijimos, Dios está creando una familia y reproduciendo seres a su imagen y semejanza, pero la etapa presente del desarrollo de la humanidad es necesaria para que se lleve a cabo ese propósito supremo. Cada uno de nosotros debe elegir hacer un pacto de obediencia con Dios como preludio al don de la vida eterna que él promete. Este conocimiento tan vital es desconocido incluso para la mayoría de las personas de fe.

¿Estará usted vigilando y orando?

Es probable que usted sea una persona sincera que cree en Dios, y sin duda considera que va por buen camino para recibir las promesas de Dios que puedan estar en su futuro. Como sea, pídale a Dios que le ayude a asegurarse de estar viendo el panorama completo. Reconozca que podría estar en la categoría de los engañados por Satanás.

"El mundo entero está bajo el control del maligno" (1 Juan 5:19, NVI), pues Satanás, el diablo y archiengañador, "engaña al mundo entero" (Apocalipsis 12:9). El gran engaño que Satanás ha perpetrado sobre la humanidad es la razón de la gran tormenta que se avecina. Él ha cegado las mentes de las personas (2 Corintios 4:4) al propósito de la vida humana, a la razón por la que fuimos puestos en este planeta excepcional por el Dios Creador. Y sin esa comprensión vital carecemos de un contexto en el cual situar la tormenta que se avecina.

Incluso si usted es un apasionado estudiante de la profecía bíblica y tiene conocimiento de las señales de la venida de Cristo, puede que ignore la importante razón de por qué vendrán estos tiempos tan turbulentos. La advertencia de Cristo de "velar y orar" no es suficiente por sí misma. Debemos velar y orar dentro del contexto de una comprensión más amplia de la Palabra de Dios, especialmente de los pasos del plan de salvación de Dios. Estos pasos están representados por sus festivales anuales revelados en la Biblia. En estos tiempos señalados por Dios, sus elegidos se reúnen ante él para recordar y representar el gran significado de la existencia humana.

Los festivales bíblicos de Dios muestran su plan de llevar a muchos hijos a su familia divina. Ese plan, establecido desde antes de la fundación del mundo, exige tener fe en Cristo como el Cordero de Dios. Cada uno de estos festivales muestra un aspecto de la obra de Cristo para traer la salvación eterna al mundo (vea "Las fiestas bíblicas: Lo que nos enseñan acerca de Jesucristo", a partir de la página 20). Cuando uno entiende y celebra estos días en espíritu y en verdad, ve cómo Dios está guiando a este mundo a través de las tormentas de pruebas y dificultades y llevándolo hacia el tiempo de calma representado por el Reino de Dios en la Tierra que será establecido después de la segunda venida de Cristo.

La peor tormenta está aún por venir, pero llegará a su fin cuando Cristo regrese. Manténgase alerta y aguante la tormenta para alcanzar la paz y la calma que Dios ha prometido. ***BN***

Para más información



¿Hacia dónde se dirigen las caóticas condiciones del mundo actual? ¿Qué significan? ¿Encajan con la profecía bíblica? Le recomendamos leer nuestra guía de estudio *El Apocalipsis sin velos* para entender mejor las respuestas. Descargue o solicite su copia gratuita hoy mismo.

LasBN.org/folletos



Profecías del mundo de mañana

Una era maravillosa, pacífica y próspera que durará mil años aguarda a toda la humanidad. Sorprendentemente, sin embargo, no será producto del esfuerzo o la acción humana. Descubra cómo, por qué y cuándo comenzará esta nueva era y cuál será su extraordinario impacto en la vida de cada persona en la Tierra.

Por John LaBissoniere

El 17 de enero de 1961, tras ocho años como presidente de los Estados Unidos, Dwight D. Eisenhower pronunció un discurso de despedida a la nación. Casi al final, expuso esta cautivadora visión:

"Oramos para que los pueblos de todos los credos, de todas las razas y de todas las naciones vean satisfechas sus grandes necesidades humanas; para que los que ahora se ven privados de oportunidades lleguen a disfrutarlas plenamente; para que todos los que anhelan la libertad experimenten sus bendiciones espirituales; para que todos los insensibles a las necesidades de los demás aprendan la caridad; para que los flagelos de la pobreza, la enfermedad y la ignorancia desaparezcan de la Tierra y para que, en un buen futuro, todos los pueblos lleguen a convivir en una paz garantizada por la fuerza vinculante del respeto y el amor mutuos".

Al manifestar así sus sinceras aspiraciones para la humanidad, el presidente Eisenhower expresó lo que muchos otros han anhelado a lo largo de la historia. Pero, ¿era ello nada más que una vana ilusión? ¿Era solo un sueño imaginar que todos los pueblos, naciones y razas pudieran vivir juntos en perfecta armonía y disfrutar de relaciones afectuosas y respetuosas? ¿Será posible que las necesidades de todos los seres humanos puedan ser satisfechas de manera plena y continua?

Y para elaborar un poco más el tema, ¿es solo una fantasía imaginar que toda la gente pudiera disfrutar de tranquilidad, sentirse totalmente segura, recibir una buena educación y tener la oportunidad de desarrollar plenamente sus talentos? ¿Acaso es una falsa esperanza desear que la gente pueda ser gobernada siempre bajo un liderazgo honesto, respetable y solidario?

No es un sueño, sino una realidad inminente

Por improbable que parezca, lo que el presidente Eisenhower expresó *no fue una vana ilusión, ¡sino una maravillosa y fascinante realidad que está por venir!* Pero será posible no por el esfuerzo o la

jacoblund/iStock/Getty Images Plus

acción humana, sino por la intervención del amoroso, poderoso y eterno Dios del universo.



> Esta maravillosa era venidera comenzará cuando Jesucristo regrese a la Tierra con magnífico poder y gloria para reinar durante mil años como Rey de reyes y Señor de señores.

La profecía bíblica revela que estas maravillosas condiciones que el mundo ha anhelado durarán un milenio, es decir, mil años. El inicio de esta época marcará el punto de inflexión más espectacular de toda la historia de la humanidad. La sociedad mundial pasará de vivir en condiciones de temor, necesidad y angustia, a otras de seguridad, prosperidad y tranquilidad.

Pero lo más importante es que *todos los seres humanos* tendrán la oportunidad de desarrollar una relación estrecha y duradera con su Creador, seguir su camino de vida, obtener el don de la salvación espiritual e integrar su familia eterna y divina (Isaías 61:10; Juan 17:3). Todo esto forma parte de las noticias más magníficas que uno pudiera escuchar.

Esta maravillosa era venidera comenzará cuando Jesucristo regrese a la Tierra con magnífico poder y gloria, para reinar durante mil años como Rey de reyes y Señor de señores (Apocalipsis 17:14; 19:16). Sin embargo, justo antes de ese momento, el mundo experimentará un calamitoso período de guerra global que provocará una enorme destrucción y la muerte y sufrimiento de miles de millones de personas (vea "La tormenta antes de la calma", a partir de la página 4). No obstante, Cristo intervendrá para detenerla completamente y salvar a la humanidad de la autoaniquilación (Mateo 24:22).

Además, él va a quitar todo el poder y la autoridad a los hombres corruptos y malvados y a las perversas influencias espirituales que operan entre bastidores. Para ello encarcelará a Satanás, el diablo, y a sus secuaces demoniacos a fin de que no puedan seguir influyendo vilmente en los seres humanos (Apocalipsis 20:1-2; Judas 13). Entonces, el mundo por fin será liberado de su prolongado y fatigoso cautiverio en la ignorancia, la violencia y la iniquidad (Romanos 8:21).

A continuación, Cristo dará inicio a una civilización nueva y justa que brindará a toda la gente una enorme alegría y un futuro increíblemente emocionante (Isaías 49:8-9; Jeremías 29:11). Construyendo literalmente sobre las cenizas de una sociedad humana desgastada y destrozada, empezará por ofrecer un gran consuelo y ayuda a los desconcertados y aterrorizados supervivientes de la catástrofe mundial que habrán acabado de vivir.

Con la ayuda de sus seguidores recién resucitados e inmortales de esta era, que entonces servirán con él como reyes y sacerdotes (Apocalipsis 5:10; 20:6), Cristo satisfará las necesidades físicas inmediatas de los atribulados habitantes del mundo, incluyendo comida, agua, vestimenta y refugio (Ezequiel 34:12-16).

El gobierno justo de Jesucristo

Jesús también asegurará a todas estas personas cansadas y afligidas que ya no tendrán que vivir con miedo (Isaías 44:8). Como declara Isaías 40: 1-2: "¡Consuelen, consuelen a mi pueblo! —dice su Dios—. Hablen con cariño a Jerusalén, y anúncienle que ya ha cumplido su tiempo de servicio, que ya ha pagado por su iniquidad, que ya ha recibido de la mano del Señor el doble por todos sus pecados". Y en Isaías 49:13 dice algo parecido: "Ustedes los cielos, ¡griten de alegría! Tierra, ¡regocíjate! Montañas, ¡prorrumpan en canciones! Porque el Señor consuela a su pueblo y tiene compasión de sus pobres" (Nueva Versión Internacional).

Además de brindar empatía y apoyo, Cristo llevará a cabo sanidades milagrosas para acabar con el dolor, la angustia y el sufrimiento (Isaías 35:5-6; Malaquías 4:2). Después de algún tiempo, todos los que hayan soportado intensa miseria y tragedia experimentarán el restablecimiento de su salud y de su fuerza física, mental y emocional: "He visto sus caminos, pero lo sanaré; lo guiaré y lo colmaré de consuelo. Y a los que lloran por él" (Isaías 57:18).

Como el Buen Pastor que verdaderamente cuida de su rebaño (Juan 10:10-14), Jesús también ayudará a la gente a entender que la verdadera seguridad ahora estará garantizada bajo una administración divina y benévola que les servirá y apoyará continuamente (Isaías 2:3; 9:6; Jeremías 33:15).

Él sustituirá todos los niveles de gobierno humano por un gobierno sabio y justo, lo que dará lugar a magníficos cambios en toda la sociedad mundial. Durante el reinado milenario de Jesús sobre el Reino de Dios en la Tierra, su manera generosa y bondadosa de hacer las cosas caracterizará todas las relaciones entre las personas (Apocalipsis 20:6; Salmos 111:4). Una vez que la sociedad comience a ser guiada y gobernada personalmente por Jesucristo, la paz genuina (antes desconocida para la humanidad) alegrará y tranquilizará a individuos, familias y naciones enteras (Isaías 9:7; Salmos 119:165).

A esta condición espectacular contri-

Ivanko_Brnjakovic/iStock/Getty Images Plus

buirá el hecho de que el entrenamiento para en la guerra, y la guerra misma, serán totalmente abolidos (Salmos 46: 9-10). Ciertamente la humanidad nunca más sufrirá el terror, crueldad y devastación que producen los conflictos bélicos (Miqueas 4:3).

"La violencia desaparecerá de tu tierra; se terminarán la desolación y la destrucción de la guerra. La salvación te rodeará como las murallas de una ciudad, y la alabanza estará en los labios de todos los que entren allí" (Isaías 60:18, Nueva Traducción Viviente). Todos los pueblos disfrutarán de un bienestar seguro, ya que la influencia amorosa y salvadora de Dios transformará los corazones y mentes de las personas de todo el mundo (Isaías 52:10).

Lo más maravilloso será que estos ciudadanos terrenales del gobierno de Dios se verán aliviados de la ansiedad y vivirán pacíficamente, porque el conflicto y la contención entre razas y pueblos serán absolutamente eliminados. De hecho, quienes hayan sido enemigos entre sí ahora trabajarán juntos en completa unidad y armonía (Isaías 19:24-25).

La paz no solo será el modo de vida de la humanidad, sino que también regirá en el mundo natural, ya que Dios cambiará la naturaleza misma de los animales para que se vuelvan mansos. "En ese día el lobo y el cordero vivirán juntos, y el leopardo se echará junto al cabrito. El ternero y el potro estarán seguros junto al león, y un niño pequeño los guiará a todos" (Isaías 11:6, NTV).

En este mundo transformado, los padres se liberarán de toda preocupación sabiendo que sus hijos estarán seguros en cualquier situación. La misma profecía continúa: "En todo mi monte santo no habrá nada que destruya o haga daño, porque así como las aguas llenan el mar, así también la tierra estará llena de gente que conocerá al Señor" (v. 9).

Las áreas silvestres se transformarán

El diseño impecable de Dios para su maravillosa era venidera también tendrá en cuenta un hecho nuevo e importante en cuanto a la propia Tierra. Poco antes de la segunda venida de Jesucristo, poderosos terremotos e impactos de meteoritos causarán enormes cambios en la superficie del planeta (Mateo 24:7; Apocalipsis 6:12-14). Y la intervención divina traerá aún más cambios.

Considerando que Dios promete las bendiciones de la lluvia y gran abundancia para todos los pueblos, al parecer los patrones climáticos de la Tierra se alterarán sustancialmente. Múltiples millones de acres de tierra antes inutilizables serán accesibles para futuros asentamientos humanos y cultivos. En aquel paisaje cambiante habrá además abundantes recursos hídricos, incluyendo nuevos ríos, arroyos y lagos (Salmos 107:35).

Las antiguas zonas silvestres del planeta se transformarán en tierras bien regadas y productivas (Amós 9:13). Los desiertos y las antiguas tierras baldías se volverán verdes y exuberantes cuando las lluvias caigan sobre ellas con regularidad y en la cantidad necesaria (Isaías 51:3). "Se alegrarán el desierto y la soledad; el yermo se gozará y florecerá como la rosa" (Isaías 35:1).

Además de contar con precipitaciones adecuadas y constantes, brotarán del suelo manantiales de agua que crearán arroyos claros y espumosos y ríos que fluirán sin interrupciones (Isaías 41:18). Será como si la misma Tierra expresara una gran alegría por todos estos maravillosos cambios. Como dice el Salmo 65:13: "Se visten de manadas los llanos, y los valles se cubren de grano; dan voces de júbilo, y aun cantan".

Además, muchas ciudades y pueblos deshabitados y abandonados serán completamente renovados: "Reedificarán las ruinas antiguas, y levantarán los asolamientos primeros, y restaurarán las ciudades arruinadas, los escombros de muchas generaciones" (Isaías 61:4).

Imagine a familias jóvenes viajando a estos lugares para construir casas y granjas (Ezequiel 36:34-36). "Los campos que estaban vacíos y desolados, a la vista de todos, se cultivarán de nuevo. Cuando los regrese a su tierra, la gente dirá: ¡Esta tierra era baldía y ahora se parece al jardín del Edén! ¡Las ciudades abandonadas y en ruinas ahora tienen murallas fuertes y están llenas de gente!" (NTV).

En aquel tiempo Jesucristo dará a todas las familias su propia porción de tierra para que la cultiven y disfruten. "Y se sentará cada uno debajo de su vid y debajo de su higuera, y no habrá quien los amedrente; porque la boca del Eterno de los ejércitos lo ha hablado" (Miqueas 4:4).

Las granjas y huertos florecerán en abundancia: "He aquí vienen días, dice el Eterno, en que el que ara alcanzará al segador, y el pisador de las uvas al que lleve la simiente; y los montes destilarán mosto, y todos los collados se derretirán" (Amós 9:13).

Las familias experimentarán una bendición tras otra cuando cultiven una variedad de cosechas abundantes y cuiden árboles frutales productivos y ganado sano (Isaías 30:23).

Vidas prósperas y satisfactorias

Como resultado del gobierno perfecto de Dios por medio de Jesucristo, las familias de todo el mundo contarán con abundante alimento, vivirán con salud, serán prósperas y disfrutarán de una vida extraordinariamente satisfactoria (Jeremías 31:12).

El siguiente versículo añade que como la gente de ese entonces será pacífica, feliz y productiva, tendrá oportunidades de participar en una variedad de actividades culturales, recreativas y sociales en las cuales tanto jóvenes como ancianos disfrutarán la compañía de los demás: "Entonces la virgen se alegrará en la danza, los jóvenes y los viejos juntamente; y cambiaré su lloro en gozo, y los consolaré, y los alegraré de su dolor" (v. 13).

Algo muy importante es que Jerusalén, como capital mundial, se convertirá en el centro de educación e inspiración para todos y en ejemplo para otras ciudades, pueblos y granjas de todo el mundo. "Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte del Eterno, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno" (Isaías 2:3).

Jerusalén, que con tanta frecuencia ha sido un lugar de amargas luchas y contiendas, se convertirá en una ciudad increíblemente hermosa donde abundará la paz y la tranquilidad, a diferencia de lo que ocurre en la actualidad (Isaías

33:20). Será tan segura y pacífica, que los niños y niñas jugarán alegremente en sus calles (Zacarías 8:5). "Mas os gozaréis y os alegraréis para siempre en las cosas que yo he creado; porque he aquí que yo traigo a Jerusalén alegría, y a su pueblo gozo. Y me alegraré con Jerusalén, y me gozaré con mi pueblo; y nunca más se oirán en ella voz de lloro, ni voz de clamor" (Isaías 65:18-19).

A lo largo del Milenio la gente de toda la Tierra vivirá en perfecta seguridad y criará a sus hijos en hogares hermosos, en tierras bien cuidadas y altamente productivas: "Y mi pueblo habitará en morada de paz, en habitaciones seguras, y en recreos de reposo" (Isaías 32:18).

Todos aprenderán el modo de vida perfecto de Dios

Jesucristo no solo hará posible que las personas vivan en paz y disfruten de una gran abundancia física, sino que les dará instrucción y guía espiritual y moral claves. Los que asistirán a Cristo en esa fundamental tarea serán sus hijos divinos resucitados, fieles y sabios de esta era, quienes entonces servirán como maestros, administradores, jueces y líderes (2 Corintios 6:18; Isaías 30:20).

Ellos instruirán diligentemente a todas las personas en el excepcional estilo de vida de Dios para el cual son fundamentales sus Diez Mandamientos, incluyendo la observancia obligatoria de su día de reposo semanal y sus siete días santos anuales (Éxodo 31:13; Ezequiel 44:24). Si alguien se desvía de estas directrices vitales será corregido de manera gentil, pero firme: "Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: Este es el camino, andad por él; y no echéis a la mano derecha, ni tampoco torzáis a la mano izquierda" (Isaías 30:21).

Al obedecer las enseñanzas de Dios, todos los seres humanos y las naciones tendrán una base firme para cooperar mientras sirven armoniosamente a los demás. ¡Será un tiempo tan espectacular, que "la tierra será llena del conocimiento de la gloria del Eterno, como las aguas cubren el mar"! (Habacuc 2:14)!

Además, Dios concederá el arrepentimiento a todos los que estén dispuestos a hacerlo, para luego otorgarles el incomparable don de su Espíritu Santo (Hechos 11:18; Jeremías 31:33). Como él dice: "Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra" (Ezequiel 36:27).

Al ser cambiadas por el poder de ese Espíritu Santo, las personas se sentirán sinceramente motivadas y deseosas de amar y obedecer a Dios y mostrar una preocupación profunda y solidaria hacia su prójimo. "Este es el nuevo pacto que haré con mi pueblo en aquel día, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones y las escribiré en sus mentes" (Hebreos 10:16, NTV).

Entonces, después de mil años de extraordinaria paz, alegría y prosperidad, comenzará la siguiente fase del gran plan de Dios. Todos los miles de millones de personas que hayan vivido en épocas pasadas sin haber conocido a su Creador ni la verdad bíblica, serán resucitadas de sus tumbas a la vida física y se les dará la oportunidad de conocer a Dios y su forma de vida (Ezequiel 37; Apocalipsis 20:11-12).

Jesucristo les ofrecerá el don del Espíritu Santo no solamente para que adquieran conocimiento espiritual, sino también para que tengan la oportunidad de recibir la salvación (Hechos 2:38; Isaías 65:20-24).

Cuando miren hacia atrás en sus vidas físicas anteriores, verán que sus resultados nunca hubieran podido compararse con la prosperidad, tranquilidad y alegría experimentadas bajo el gobierno del Reino de Dios.

Como resultado, la gran mayoría decidirá someterse a Dios, obedecer sus mandamientos y más tarde ser transformados en seres espirituales inmortales para integrar su familia divina y eterna (Efesios 3:15; Hebreos 2:10).

La mejor noticia que podríamos escuchar

Tal vez ahora usted pueda visualizar mejor la impresionante nueva era de Dios que se describe claramente en la profecía bíblica. Él está preparando el futuro más positivo, emocionante y maravilloso posible para toda la humanidad.

Jesucristo introducirá cambios dramáticos y magníficos en la vida de las personas cuando inicie una civilización completamente nueva y asombrosa, construida sobre el fundamento de la verdad de Dios. Esto dará como resultado una alegría inconmensurable, además de abundante paz y prosperidad para todos. Y como Dios les dará su Espíritu Santo, tendrán la capacidad de amar y obedecerle verdaderamente, cuidar profundamente de los demás y crecer personalmente en el aspecto espiritual (Gálatas 5:22-23).

Si todos se educan continuamente en los caminos ideales de Dios y los aplican, experimentarán gozo y felicidad sin límites mientras se preparan espiritualmente para unirse a Dios en su familia de seres divinos (Salmos 100:1-5; Efesios 3:15). ¡Todo esto es lo que será el Milenio!

El presidente Eisenhower se hizo eco de los anhelos de muchos otros a lo largo de los tiempos cuando habló de su esperanza y deseo de un tiempo en el que todos los pueblos de la Tierra pudieran vivir juntos en auténtica paz y libertad y estuvieran completamente libres de los azotes de la pobreza, la enfermedad y la ignorancia. ¡Qué emocionante es saber que *Dios hará de esos sueños una perfecta realidad* que durará un milenio y más!

Teniendo en cuenta el maravilloso futuro que Dios tiene reservado para la humanidad, ¡esta es realmente la mejor noticia que podríamos escuchar! ***BN***

Para más información



Dios tiene un plan para traer paz al mundo y la oportunidad de salvación a toda la humanidad. El mensaje de ese plan se llama *evangelio*, o "buenas noticias", ¡y son muy buenas noticias! Para saber más, descargue o solicite nuestra guía de estudio gratuita ***El Evangelio del Reino.***

LasBN.org/folletos

¿De dónde proviene el MAL?

Nuestros ojos y oídos están siendo bombardeados a diario por noticias de terribles sucesos: guerras, violencia espantosa, crímenes sangrientos, corrupción gubernamental, inmoralidad flagrante, hipocresía y mucho más. ¿De dónde provienen estas cosas? ¿Se acabarán algún día?

Por Steven Britt

Dios, como creador de todos los seres vivos, ama la vida. Génesis 1:31 dice que después de crear la vida humana, "vio Dios lo que había hecho y era bueno en gran manera". Su deseo más encarecido es dar vida eterna en su reino a quienes lo busquen. Pero antes de que llegue ese reino, también quiere que tengamos una vida humana plena, productiva y pacífica. Entonces, ¿por qué no tenemos lo que Dios quiere para nosotros? ¿Por qué está lleno el mundo de violencia, corrupción y maldad?

Rara vez pasa un día sin que la maldad innegable estropee los titulares noticiosos. Este año hemos sido bombardeados con horrendas imágenes e historias del conflicto entre Rusia y Ucrania. Los asesinatos y abusos sexuales asolan nuestras ciudades. Actualmente vemos en Estados Unidos la incomprensible maldad de los tiroteos en las escuelas en los que un individuo trastornado mata a tiros a niños inocentes, estremeciendo al país y dejándolo atónito.

> Dios es el Gobernante supremo sobre toda la creación, ¡pero Cristo nos dice que Satanás está prácticamente a cargo del mundo en que vivimos!

Pero quienes creemos en Dios y en que la Biblia es su Palabra inspirada sabemos la verdad: nuestro mundo adolece de graves problemas *espirituales* que solo pueden resolverse eficazmente con soluciones *espirituales*, ya sea en el plano individual o a escala global.

Aunque pueda parecer que el espectro de problemas es demasiado amplio e imposible de resolver (por un lado tenemos guerras calculadas entre naciones y, por otro, la violencia espontánea que ocurre a nuestro alrededor), detrás de todo esto se encuentra la misma influencia maligna. Las Escrituras se refieren a Satanás el diablo como "[el] príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia" (Efesios 2:2). Jesucristo lo llamó "el príncipe de este mundo" (Juan 14:30).

¿Creemos lo que dijo Cristo de que Satanás está literalmente a cargo del mundo actual? Dios es el Gobernante supremo sobre toda la creación, incluyendo a Satanás. Entonces, ¿de qué manera puede Satanás estar gobernando al mundo en este momento? Y si esto es así, ¿cuándo y cómo acabará su reinado de terror?

Fuerzas espirituales invisibles influyen en el mundo

Lo que Pablo escribió en Efesios 6:12 demuestra que entendía muy bien las maquinaciones de Satanás y de sus secuaces demoniacos en el mundo que nos rodea, que continúan hasta el día de hoy: "Pues no luchamos contra enemigos de carne y hueso, sino *contra gobernadores malignos y autoridades del mundo invisible, contra fuerzas poderosas de este mundo tenebroso y contra espíritus malignos*" (Nueva Traducción Viviente, énfasis nuestro en todo este artículo).

Estas no son simples imágenes poéticas: ¡las declaraciones de Pablo coinciden con las palabras del propio Jesús! Es fundamental comprender que el peligroso engaño demoniaco ha causado estragos en la historia de la humanidad, y que lo peor está por venir. La obra más importante de Satanás está llevándose a cabo *a nuestro alrededor, a plena vista, en la mente de la persona común*. Él *"engaña al mundo entero"* (Apocalipsis 12:9).

Satanás y sus demonios originalmente fueron ángeles que se sometían a Dios pero que luego se rebelaron. La autocorrupción y el pecado de Satanás se describen en Ezequiel 28 e Isaías 14. Más tarde, Dios le permitió desafiar a nuestros primeros padres humanos en el huerto de Edén y ellos siguieron su camino. Ahora influye sobre los líderes mundiales y los Gobiernos de la misma manera que influye en todas las personas, principalmente engañando y presionando a la gente mediante la tentación, y esto puede ocurrir de manera generalizada o más específica.

Cuando se llama a Satanás "[el] príncipe de la potestad del aire" en Efesios 2:2, se está hablando metafóricamente de su actitud egoísta y orgullosa que puede ser transmitida en forma de ondas, tal como la gran cantidad de señales de radio, televisión, teléfono celular e Internet que hoy en día difunden invisiblemente mensajes a través del aire a nuestro alrededor. Estas numerosas señales provocan la desobediencia de las personas a la ley de Dios llevándolas por un camino que conduce a malos resultados, como las adicciones y el comportamiento autodestructivo, la codicia y la lujuria insaciable y, en algunos casos, la violencia desenfrenada contra sus semejantes.

No obstante, en el caso de los líderes mundiales Satanás prepara tácticas más específicas a fin de aprovecharse de sus debilidades humanas y guiarlos en la dirección que él quiere: anarquía, muerte y destrucción. Podemos ver un indicio de esto en Apocalipsis 16:13-14, que describe: "Y vi salir de la boca del dragón [Satanás] . . . tres espíritus inmundos . . . pues son espíritus de demonios, que hacen señales, *y van a los reyes de la tierra en todo el mundo*, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso".

Hoy en día muchos quieren echarle la culpa de la condición y dirección del mundo a la conspiración de grupos de elite, a un gobierno en la sombra o a una sociedad secreta. Pero *la verdadera* y *definitiva* conspiración es espiritual, invisible y *mucho peor y más poderosa* de lo que ellos podrían imaginar.

La conspiración maligna de Satanás pasa desapercibida porque, en la mayoría de los casos, sus engaños funcionan por medio de una fachada falsa que convincentemente aparenta ser buena. Como escribió Pablo, "el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz" (2 Corintios 11:14). Todos los dictadores perversos de la historia han tenido sus propios seguidores devotos y su propia versión de la historia. Pero la realidad encubierta que muchos han pasado por alto es que estos gobernantes y sus seguidores son en realidad peones engañados por Satanás, y sus mentiras los llevan a cometer terribles crímenes contra la humanidad.

La anarquía abunda en los últimos tiempos

La anarquía (el camino de Satanás) sigue aumentando sin cesar e imponiéndose en la vida cotidiana. Ocurre cuando tanto políticos como jueces aceptan sobornos y muestran parcialidad. Ocurre cuando vemos que la música, las películas y los programas de televisión están plagados de blasfemias que rayan en la pornografía, que a su vez es aceptada hoy en día como "normal" por la mayoría. Ocurre cuando el matrimonio ya no se valora ni respeta, de lo cual dan fe la elevada tasa de divorcios, el alto índice de nacimientos ilegítimos y la legalización del matrimonio entre personas del mismo sexo.

La anarquía de la que hablaba Jesucristo era, específicamente, la rebelión contra la santa y justa ley de Dios de la que el mundo actual se burla abiertamente por considerarla anticuada, irrelevante, arcaica y bárbara. Las personas que no comprenden realmente al amoroso Creador tergiversan sus palabras y procuran hacer que sus leyes parezcan ridículas frente al razonamiento "moderno" e "ilustrado", pero este no es más que el producto de una forma de pensar retorcida, egocéntrica y hedonista.

Muchos creen que la Biblia es la Palabra inspirada de Dios, pero incluso *la mayoría de ellos ignora partes sustanciales de su ley.* Cristo mismo profetizó acerca de un gran engaño religioso, ¡y mejor que le prestemos atención! Él dijo: "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, *sino el que hace la voluntad de mi Padre* que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: *Nunca os conocí*; apartaos de mí, hacedores de *maldad"* (Mateo 7:21-23).

Pablo escribió en 2 Timoteo 3:1-5 que "en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a estos evita".

Estas características se están infiltrando en la estructura misma de cada nación. Dios lo advierte en Isaías 10:1, diciendo: "¡Ay de los que emiten decretos inicuos y publican edictos opresivos!" (Nueva Versión Internacional). Hombres poderosos y corruptos como el ruso Vladimir Putin, el turco Recep Erdogan, el norcoreano Kim Jong Un y muchos otros, se han valido de estas leyes injustas para consolidarse como dictadores, sabotear los procesos oficiales y aprobados de gobierno y ejercer un poder despótico para silenciar, encarcelar e incluso matar a sus opositores políticos. Y no pensemos ni por un momento que esto no nos afecta a nosotros, ya que las naciones occidentales no distan mucho de este tipo de corrupción: nuestros propios presidentes, primeros ministros y legisladores utilizan rutinariamente los cargos políticos para su beneficio personal.

Masivo engaño a las naciones en el tiempo del fin

La Biblia revela que la influencia de Satanás alcanzará un crescendo espantoso justo antes del regreso de Cristo, y que aumentará mucho más que en cualquier otro momento de la historia.

Hablando de un dictador global final del tiempo del fin, Apocalipsis 13:2 declara que "el dragón [Satanás] le dio su poder y su trono, y gran autoridad". El resultado será no solo la corrupción absoluta de los líderes y las elites mundiales, sino además un completo engaño religioso que hará que el público en general se ponga de parte de Satanás por el vínculo común de la desobediencia a las leyes de Dios. Y a juzgar por la decadencia moral que nos rodea, ¡evidentemente esto ya está ocurriendo!

La profecía bíblica revela que las condiciones se volverán tan terribles, que sin la intervención directa y repentina de Dios la extinción humana será el resultado inevitable (Mateo 24:21-22). Jesucristo tendrá que regresar a la Tierra para salvarnos de la autodestrucción. Solo su regreso para establecer el Reino de Dios en la Tierra nos salvará de nosotros mismos. En ese momento Satanás será eliminado y Jesús reinará en la Tierra junto a sus santos resucitados y todos sus fieles seguidores de esta época.

Este será el mayor cambio de régimen en la historia de la humanidad: cuando "los santos del Altísimo recibirán el reino, y será suyo para siempre" (Daniel 7:18, NVI). En ese momento se anunciará que "el reino del mundo ha pasado a ser de nuestro Señor y de su Cristo, y él reinará por los siglos de los siglos" (Apocalipsis 11:15, NVI).

Pero esto solo se podrá lograr cuando Satanás sea completamente destituido de su puesto actual, y eso es exactamente lo que Dios dice que sucederá.

Satanás es atado por mil años

Apocalipsis 20 es un testimonio crucial del futuro gobierno físico de Jesucristo y los santos en la Tierra. Los versículos 4-6 describen lo que muchos llaman "el Milenio", un período de mil años que se iniciará inmediatamente después del regreso de Jesús y en el cual él y los santos reinarán sobre la Tierra física y toda la humanidad inmediatamente después de su regreso. Pero

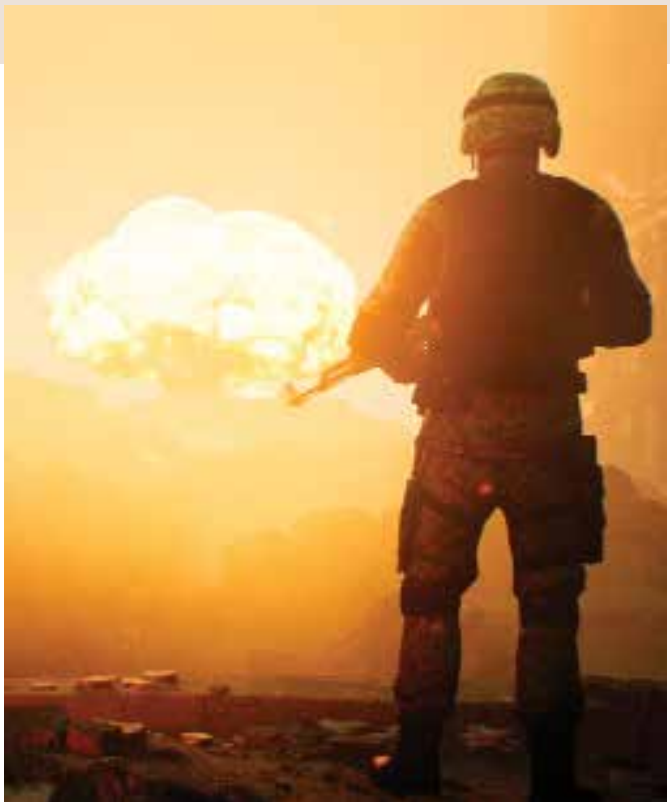
en realidad el capítulo comienza explicando cómo se va a lidiar primero con el problema de Satanás y su influencia.

Aquí vemos la victoria completa de Dios sobre este enemigo. Un gran ángel desciende del cielo con "una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años" (Apocalipsis 20:1-2).

Lo realmente sorprendente es que el encadenamiento de Satanás fue simbolizado mediante la antigua observancia de los días santos anuales de Dios, que son celebrados cada año por los fieles seguidores de Dios. Todos los años en el Día de Expiación el sumo sacerdote de Israel confesaba los pecados del pueblo sobre la cabeza de un macho cabrío vivo y luego lo soltaba en el desierto.

La ceremonia se explica en detalle en Levítico 16. A diferencia de otros animales utilizados en el sistema del antiguo pacto, este macho cabrío no era sacrificado puesto que no representaba la muerte expiatoria de Cristo. Por el contrario, simbolizaba a Satanás, y era expulsado y desterrado en el desierto. La relación simbólica con Apocalipsis 20:1-3 es clara, ya que Satanás será igualmente expulsado y arrojado al abismo.

Las tragedias mencionadas al principio de este artículo son producto de los corazones malintencionados de hombres incitados por el engaño y la tentación de Satanás, y el único enfoque eficaz contra ello es cortar el mal desde su origen.



La profecía bíblica revela que bajo la influencia de Satanás las condiciones mundiales empeorarán tanto que, si Dios no interviene, el resultado será la extinción de la raza humana.

Por eso, Dios eliminará a Satanás del mundo y del contacto humano durante el Milenio, apartando al originador del pecado y la tentación para que la humanidad pueda finalmente florecer bajo la dirección de Dios.

En 2022, el Día de Expiación se celebrará del 4 al 5 de octubre, y usted puede unirse a esta celebración anual absteniéndose reverentemente de trabajar, ayunando ante Dios durante esas 24 horas y reuniéndose durante el día en una asamblea sagrada con otras personas, tal como ordena Dios en Levítico 23:27-32.

Visite espanol.ucg.org/congregaciones para encontrar una congregación cerca de usted con la cual reunirse para celebrar la próxima victoria sobre Satanás y aprender mucho más sobre el significado pleno del Día de Expiación, incluyendo la forma única en que revela la obra de Jesucristo como nuestro Sumo Sacerdote.

Es algo personal: ¡Satanás quiere influir *en usted!*

Los ataques de Satanás, aunque se desencadenen en las masas para atraerlas hacia su actitud pecaminosa de orgullo, también son específicos y personales. Jesús le dijo a su discípulo Pedro: "Satanás ha pedido zarandearlos a ustedes como si fueran trigo" (Lucas 22:31, NVI). Del mismo modo, Satanás quiere alejar de Dios a cada uno de nosotros.

En ese momento, la fidelidad de Pedro a Cristo fue puesta a prueba y fracasó. Sin embargo, por medio del arrepentimiento fue restaurado y liberado del cautiverio de la influencia de Satanás, recibiendo finalmente el poder del Espíritu Santo de Dios para vencer la tentación y el pecado. Hoy nosotros podemos tener acceso a ese mismo poder, y lo necesitamos desesperadamente.

Más adelante en el ministerio de Pedro, Dios lo inspiró a escribir una advertencia personal para nosotros: "Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar" (1 Pedro 5:8). Satanás quiere devorarnos, tal como quiso hacer con Pedro.

Pero Dios *también* nos busca, aunque no para devorarnos, sino para salvarnos de nuestros pecados y concedernos la vida eterna junto a él. Santiago 4:7 exhorta: "Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros".

Mientras tanto, no tenemos que esperar hasta el regreso de Cristo y que Satanás sea encadenado y arrojado al abismo para ser liberados del cautiverio.

En vez, podemos seguir los mandamientos de Dios desde hoy mismo, celebrando el Día de Expiación y todos los demás días santos y sometiéndonos completa y diariamente a su voluntad en nuestras vidas. ***BN***

Para más información



La Biblia dice mucho más sobre el origen de Satanás y los métodos y tácticas que utiliza para engañar a la humanidad y llevarnos al pecado, al sufrimiento y a la muerte. Usted necesita leer nuestra guía de estudio ***¿Existe realmente el diablo?*** Descargue o solicite su copia gratuita hoy mismo.

LasBN.org/folletos



¿Cómo será el reinado de Jesús en la Tierra?

Los lectores de la Biblia entienden que Jesucristo volverá a la Tierra para reinar como Rey. Pero ¿qué hará en ese papel, y cómo será su gobierno?

Por Scott Ashley

En medio del juicio a Jesús que decidiría su vida o muerte, el gobernador romano le preguntó si era rey. Él respondió: *"Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo . . ."* (Juan 18:37, énfasis nuestro en todo este artículo).

Jesús declaró sin ambages que había nacido para ser Rey y había venido para serlo. Y, efectivamente, volverá como Rey para gobernar sobre toda la Tierra como Rey de reyes y Señor de señores (Apocalipsis 17:14; 19:16).

La Biblia contiene decenas de escrituras y profecías sobre estos acontecimientos que nos infunden gran esperanza para el futuro, en un mundo mucho mejor más allá del presente.

Sin embargo, a lo largo de los siglos mucha gente se ha enfocado tanto en el momento en que ocurrirá esto (algo que el Padre no ha revelado, véase Mateo 24:36), que ha pasado por alto lo más importante que debemos entender. Se trata de *cómo* reinará y gobernará Cristo. ¿Cómo serán su reino y su gobierno? ¿Cómo será su reinado cuando se convierta en el Rey y Gobernante supremo sobre toda la Tierra?

El Reino de Dios sobre la Tierra

Jesús habló reiteradamente del Reino de Dios, y al hacerlo continuó el mensaje de los profetas de Dios que lo habían precedido. Con mucha frecuencia se refirió a su regreso a la Tierra para establecer el reino que los anteriores profetas bíblicos habían predicho. Cuando sus discípulos le preguntaron: ". . . ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida y del fin del mundo?" (Mateo 24:3), les respondió con una larga profecía. En ella describió la llegada de su reino divino a la Tierra para dar paso a una nueva era y poner fin a todos los gobiernos dirigidos por el hombre, con su historia de abusos, opresión, muerte y destrucción.

Cristo respondió específicamente a la pregunta de los discípulos en Mateo 24:30: "Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, *y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria*".

Cuando Jesús vino a la Tierra la primera vez, proclamó las buenas noticias del Reino de Dios y cómo podemos ser parte de él. Y cuando regrese en su segunda venida, vendrá como Rey y Gobernante todopoderoso del mundo para establecer su reino sobre todo el planeta y hacer realidad esa buena noticia.

Él continuó diciendo en la profecía sobre su regreso: "Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces *se sentará en su trono de gloria*, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo (Mateo 25:31-34).

El reino al que se refería Jesús es el mismo Reino de Dios sobre el cual enseñaba a menudo. Como él dijo, este reino ha estado en proceso de planificación *"desde la fundación del mundo"*. Y la meta del gran plan de Dios para la humanidad es que aquellos que son "[bendecidos] por mi Padre", es decir, los que tienen una relación cercana, amorosa y respetuosa con Dios, *"hereden el reino preparado" para ellos.* Jesús será el Rey de aquel reino, y una parte vital de lo que él vino a anunciar es la forma en que podemos llegar a formar parte de él. Esta es la esencia de su mensaje de *"arrepentíos y creed en el evangelio"* (Marcos 1:15).

Un reino de paz eterna

En Isaías 9:6-7 se encuentra una extraordinaria profecía sobre la misión de Jesucristo de establecer este reino: "Pues nos ha nacido un niño, un hijo se nos ha dado; el gobierno descansará sobre sus hombros, y será llamado: Consejero Maravilloso, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz. *Su gobierno y la paz nunca tendrán fin. Reinará con imparcialidad y justicia desde el trono de su antepasado David por toda la eternidad. ¡El ferviente compromiso del Señor de los Ejércitos Celestiales hará que esto suceda!"* (Nueva Traducción Viviente).

Esto nos dice que Jesús el Mesías establecerá el gobierno de Dios para siempre, y será el Rey sobre toda la creación. ¿Y cómo reinará? Lo vemos en las palabras usadas aquí para describir a Jesucristo como rey: *"Consejero Maravilloso, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz"*. Bajo aquel gobierno nunca se interrumpirá la paz, porque se establecerá y mantendrá con equidad y justicia *para siempre*. Esa es la clase de rey y gobernante que será Jesucristo.

Isaías 2:3-4 profetiza además ese tiempo: Vendrá gente de muchas naciones

LukaTDB/iStock/Getty Images Plus



y dirán: 'Vengan, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob. Allí él *nos enseñará sus caminos, y andaremos en sus sendas*'. Pues de Sion saldrá la enseñanza del Señor; de Jerusalén saldrá su palabra. El Señor mediará entre las naciones y resolverá los conflictos internacionales. Ellos forjarán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en herramientas para podar. *No peleará más nación contra nación, ni seguirán entrenándose para la guerra*" (NTV).

Después de miles de años de historia humana marcada por la guerra, la violencia y la corrupción, Jesucristo dirigirá una masiva campaña de reeducación para enseñarle a la gente el camino de Dios: el camino *del dar y de la generosidad*, en lugar de aquel que solo procura *recibir de forma egoísta*. Este es el único camino que conduce a la paz verdadera y duradera.

Isaías 11:9 nos dice cuál será el resultado de este esfuerzo de reeducación mundial: "*No harán mal ni dañarán* en todo mi santo monte*; porque la tierra será llena del conocimiento del Eterno, como las aguas cubren el mar*".

Así como las aguas llenan cada grieta y hendidura en las cuencas de los mares, el conocimiento de Dios *llenará toda la Tierra*. Las personas que nunca han conocido al verdadero Dios –que han sido cegadas espiritualmente por el ateísmo y las falsas religiones que enseñan mentiras en lugar de la verdad de Dios– por fin podrán abrir sus ojos y mentes para aprender acerca del único Dios verdadero y de su Hijo, Jesucristo. Y como acabamos de leer, ¡la gente acudirá a Jerusalén desde todo el mundo para conocer la verdad de Dios y su forma de vida!

Un Gobernante diferente a todos los gobernantes humanos

Pero ¿qué hará que el gobierno de Dios en la Tierra sea diferente a todos los gobiernos, reinos e imperios que han existido con anterioridad? El propio Jesús describió el contraste en una amable reprimenda a sus propios discípulos que, sabiendo que Jesús estaba destinado a ser rey, habían estado compitiendo egoístamente por puestos de poder y prestigio. ¿Qué les dijo Jesús?

"Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. *Mas entre vosotros no será así,* sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos" (Mateo 20:25-28).

En esta oportunidad Jesús entregó una gran cantidad de información y enseñanzas. Sus discípulos estaban muy conscientes del tipo de gobierno abusivo y corrupto que ejercían los administradores romanos y sus lacayos. Tal como sucede con los funcionarios gubernamentales de hoy, muchos de ellos habían amasado fortunas por "servir" al pueblo, utilizando sus puestos para enriquecerse.

Jesús dejó muy claro que él y quienes lo siguen (y que gobernarán con él cuando el Reino de Dios se establezca en la Tierra, Apocalipsis 1:6) deben seguir *un modelo de liderazgo muy diferente. "Mas no será así entre vosotros",* les dijo. En su lugar, "el que quiera ser el primero entre vosotros *será vuestro siervo;* como el Hijo del Hombre no vino *para ser servido, sino para servir,* y para dar su vida en rescate por muchos".

El modelo de gobierno en el Reino de Dios será el de *dar* en lugar de *recibir*. Será el de *servir a los demás* en lugar de *ser servido*. Estará arraigado y fundamentado en el *amor genuino* que es parte del carácter de Dios: la preocupación por los demás y no por uno mismo.

Jesús fue un vivo ejemplo de esta actitud de entrega y servicio durante su ministerio en la Tierra. Alimentó a los hambrientos, sanó a los enfermos, levantó a los oprimidos y dio esperanza a los que no tenían ninguna. Asumió el papel de esclavo y lavó los pies de sus discípulos, sacrificándose como ofrenda suprema para morir en nuestro lugar y asumiendo el castigo que merecíamos por nuestros pecados (Juan 13:12-15; Romanos 5:6-8).

Isaías 40:10-11 es otra profecía acerca del reinado venidero de Jesucristo en la Tierra: "He aquí que el Eterno el Señor vendrá con poder, y su brazo señoreará . . . Como pastor apacentará su rebaño; en su brazo llevará los corderos, y en su seno los llevará; pastoreará suavemente a las recién paridas".

Su gobierno estará marcado por la bondad y la compasión, porque el amor es el fundamento del modo de vida de Dios y de todas sus leyes (Mateo 22:37-40). Esto no quiere decir que él y los que gobiernen con él no ejercerán firmemente su poder cuando la ocasión lo exija, pues a veces esto es necesario para evitar que las personas se dañen unas a otras. Pero la diferencia clave será que todas las decisiones se basarán en leyes justas y perfectas que beneficiarán a todos los interesados (Salmos 119:172; Deuteronomio 6:24-25; Santiago 1:25). ¡Este verdaderamente será un gobierno para el bien de los gobernados!

Más allá del horror y las penurias del gobierno humano actual, este es el maravilloso futuro que le espera a la humanidad: un mundo de paz, propósito y abundancia bajo el amoroso liderazgo de Dios Padre a través de Jesucristo. Únase a nosotros para clamar "¡Venga tu Reino!", y esfuércese por poner en práctica esas cualidades justas en su vida ahora mismo para que pueda ser parte de ese reino futuro. ***BN***

Cómo hablar con sus hijos sobre los **aterradores acontecimientos mundiales**

Aunque las noticias puedan ser preocupantes, con la ayuda de Dios los padres pueden proporcionar verdad y equilibrio a sus hijos y ayudarlos a sentirse seguros y optimistas.

Por Becky Sweat

Como padres, tenemos un deseo innato de proteger a nuestros hijos y resguardarlos de cualquier cosa desagradable. Preferiríamos que no tuvieran que enterarse del último tiroteo en una escuela, las predicciones de escasez de alimentos, las amenazas de guerra nuclear o qué enfermedad mortal está empezando a propagarse. Pero la verdad es que estamos viviendo tiempos peligrosos y los problemas del mundo parecen aumentar cada día.

Y por si todo esto fuera poco, estamos en la era digital. Cuando ocurre alguna tragedia en cualquier parte del mundo, los medios de comunicación nos bombardean con todos los detalles sangrientos. Tanto niños como adultos están expuestos a un flujo constante de noticias, a menudo sensacionalistas, las 24 horas del día. Es casi imposible *no* verse expuesto a estas historias.

Este tipo de cobertura informativa tan intensa puede dejar a los adultos afligidos, deprimidos, ansiosos y abrumados, pero para los niños es aún más duro.

"Los niños pueden quedar muy traumatizados por las noticias", dice el doctor Scott Poland, profesor de psicología de la Universidad Nova Southeastern [EE. UU.] y experto en situaciones de crisis. "Puede que no sean capaces de poner las cosas en perspectiva. Puede que se preocupen por su propia seguridad, aunque la tragedia haya ocurrido lejos. Si lo que sale en las noticias es solo una especulación sobre algo malo que *podría* ocurrir, no siempre saben que son solo conjeturas".

Él aconseja a los padres que entablen un diálogo con sus hijos cada vez que los medios de comunicación transmitan noticias de una nueva tragedia: "No espere a que sus hijos le planteen sus preocupaciones, ni suponga que no les interesa el tema o que no saben lo que ha pasado. De cualquier modo se van a enterar, y sus miedos no desaparecerán por el solo hecho de ignorar la realidad de la situación".

Es necesario que se ponga en contacto con sus hijos para aclarar cualquier idea errónea o desinformación que puedan tener y así, quizá, disipar sus ansiedades. No tiene por qué ser una conversación larga; incluso una simple charla de unos minutos puede ayudarles a sentirse más tranquilos y seguros.

Puede ser difícil saber exactamente lo que debe decir a sus hijos, pero incluso algo que no sea tan perfecto es mejor que ignorar el tema. Las siguientes sugerencias pueden serle útiles:

Controle sus propias emociones

Antes de hablar con sus hijos, asegúrese de estar tranquilo. "Sus hijos se fijarán en usted para saber cómo reaccionar ante los acontecimientos trágicos", dice el Dr. Poland. "Si usted parece demasiado alterado o histérico, absorberán esas emociones y responderán de la misma manera". Añade que no hay problema con que sus hijos lo vean triste o llorando, siempre que sea capaz de controlar sus emociones.

Si sus hijos están con usted al enterarse de algún suceso preocupante, guarde su compostura aunque se sienta angustiado. No podrá ayudarles si se derrumba por completo.

Anímelos a hablar de sus preocupaciones

Abra la conversación con sus hijos haciéndoles algunas preguntas para saber qué han oído acerca del incidente y cómo se sienten al respecto. Por ejemplo, puede decirles: "Seguramente has oído las tristes noticias de hoy. ¿Qué dicen tus amigos sobre lo que pasó?" Si usted y sus hijos están viendo las noticias juntos, podría preguntarles: "¿Cómo te sientes al respecto?"

Permita que sus hijos expresen sus perspectivas y preocupaciones, y escuche atentamente lo que dicen. Asegúrese de preguntarles si tienen alguna duda. Esto le ayudará a saber qué cosa es lo que les preocupa para poder abordar mejor sus temores.

Proporcione detalles de acuerdo con la edad

Responda a las preguntas de sus hijos de forma abierta y sincera, teniendo en cuenta su edad y nivel de madurez. "No hay que abrumar a los niños con demasiados detalles o información que no puedan manejar desde el punto de vista de su desarrollo", advierte el Dr. Poland. Si se trata de adolescentes, tal vez quieran saber por qué sucedió algo y sus posibles ramificaciones para la comunidad o la nación.

Intente corregir cualquier percepción falsa o exagerada, y llene los vacíos de información. A menudo, cuando cono-

cen los hechos se sienten mejor. Es necesario que se eduque de antemano sobre el tema para poder ofrecer información precisa. Si no sabe cómo responder a algunas preguntas, o si la situación parece complicada y todavía está tratando de entender lo sucedido, admítalo. La mayoría de los niños aprecian la sinceridad.

Explíqueles que "noticia" no siempre es sinónimo de "verdad"

Los adolescentes, en particular, suelen obtener la mayor parte de sus "noticias" de las redes sociales, que tienden a difundir muchas medias verdades, afirmaciones sin fundamento, puntos de vista exagerados y opiniones presentadas como hechos. Mucho de lo que ven los niños y jóvenes es contradictorio o confuso, lo que aumenta su angustia por el tema. Y los medios de comunicación no son mucho mejores, ya que a menudo solo cubren los acontecimientos más aterradores o los detalles que promueven un punto de vista particular.

Nada de esto debe sorprendernos, ya que Satanás ciertamente influye en lo que aparece en los medios de comunicación. Efesios 2:2 se refiere a él como "príncipe de la potestad del aire". En Apocalipsis 12:9 se le describe como "el [que] engaña al mundo entero". Satanás hará todo lo que pueda para mantener a la humanidad confundida y atemorizada.

Hable de esto con sus hijos. Dígales que no debemos creer todo lo que se presenta en los medios de comunicación. Explíqueles que cualquiera puede publicar "información" en línea en un blog o en las redes sociales, aunque no esté bien documentada o no sea objetiva. Haga hincapié en que el objetivo de muchos medios de comunicación ya no es el de informar objetivamente al público sino de generar miedo, hacer propaganda política y crear sus propias "verdades". Esto puede evitar que los niños sean víctimas de la manipulación y también ayudarles a mantener los pies en la tierra.

Exhórtelos a buscar la protección de Dios

Más que nada, sus hijos quieren que se les asegure que están a salvo. Asegúreles que Dios está al tanto de los peligros que enfrentamos hoy en día y que promete protegernos si acudimos a él.



Entable un diálogo con sus hijos cada vez que los noticieros difundan una nueva tragedia. No espere a que ellos vengan a preguntarle.

Brad, padre de dos preadolescentes, dice: "Mis hijos saben que haré todo lo posible para mantenerlos a salvo. Saben que tenemos policías y bomberos en la comunidad; pero los seres humanos no pueden hacer mucho. Siempre les recuerdo que, en última instancia, Dios es el único en quien realmente podemos confiar para protegernos".

La Biblia está llena de promesas de protección de Dios. Lea a sus hijos algunos de estos versículos y hable de su significado. Deuteronomio 31:6, Josué 1:9, Salmos 46 y 91, Isaías 41:10 y 2 Tesalonicenses 3:3 son algunos buenos pasajes para empezar.

Durante su conversación, sugiérales que oren con usted. Pídale a Dios que mantenga a su familia a salvo y que envíe consuelo y ayuda a los afectados por la crisis. Esto refuerza la lección de que Dios es nuestro protector y que quiere que acudamos a él.

Muéstreles "el panorama general" de Dios

La información más importante que debe entregarle a sus hijos es que Jesucristo volverá para establecer el Reino de Dios y poner fin al trauma y al sufrimiento que vemos en el mundo actual. Incluso los niños pequeños pueden comprender este concepto básico y sentirse animados por él.

Dependiendo de la edad y el nivel de madurez de su hijo, usted podría hacer lo que hace Mike, padre de tres adolescentes: "Trato de hablar con mis hijos cada vez que hay una noticia importante que pueda relacionarse con la profecía bíblica, y procuro ayudarles a entender por qué están sucediendo estas cosas y lo que según lo profetizado ocurrirá antes del regreso de Cristo. No quiero que se alarmen cuando se enteren de todas las cosas aterradoras que están sucediendo".

La Biblia nos proporciona las respuestas que faltan en la mayoría de los programas de noticias: *por qué* vemos tanto dolor y destrucción en el mundo y *cómo* se resolverán estos problemas. Es una información vital que debemos entregarles a nuestros hijos. El "panorama general" de Dios debe estar en primer plano en sus mentes, y también en las nuestras. Esa es la única manera de cultivar una perspectiva verdaderamente pacífica, positiva y esperanzadora. ***BN***

Las fiestas bíblicas que nos enseñan acerca de **Jesucristo**

Muy pocos tienen conocimiento de las siete fiestas que Dios nos revela en la Biblia, pero estas nos enseñan muchas cosas sobre Jesucristo y su papel en el plan de Dios para la humanidad.

Por Mario Seiglie

"Las fiestas solemnes del Eterno, las cuales proclamaréis como santas convocaciones, serán estas" (Levítico 23:2).

Esto suena muy importante, ¿verdad? El Dios todopoderoso está diciendo en las Escrituras "Estas son mis fiestas".

Sin embargo, la mayoría de la cristiandad tradicional cree que estas "fiestas solemnes del Eterno" solo eran válidas para el antiguo Israel y que no tienen valor para los cristianos. De hecho, han sido reemplazadas por otros festivales religiosos que no se encuentran en la Biblia.

¿Cómo llegó a suceder esto? ¿Cuál es el verdadero significado de "las fiestas del Eterno"? ¿Tienen algo que ver con Jesucristo, o acaso su simbolismo se limita a sucesos acaecidos hace muchísimo tiempo? ¿Revelan las Escrituras si estas fiestas nos enseñan importantes verdades acerca de Jesucristo?

La Pascua: ¿Es Cristo su centro?

La Pascua es la primera fiesta anual que se menciona en las Escrituras. Conmemora el acontecimiento más grandioso en la historia del pueblo de Israel: su milagrosa liberación de Egipto. El Éxodo, el segundo libro de la Biblia, está dedicado a la narración de esta historia. Los judíos practicantes han estado celebrando esta fiesta por más de 3400 años.

Pero ¿conmemora esta fiesta *solamente* la liberación de Israel? ¿O tiene el Nuevo Testamento algo que decir al respecto?

Cuando Juan el Bautista vio a Jesús llegando al río Jordán para ser bautizado, exclamó: "He aquí *el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo*" (Juan 1:29, énfasis nuestro en todo este artículo).

En la Biblia el cordero es un símbolo pascual, ya que los israelitas sacrificaban corderos en la Pascua. Ellos sabían que la sangre de los corderos había protegido de la muerte a sus primogénitos en esa Pascua que guardaron en Egipto (Éxodo 12:12-13).

En el Nuevo Testamento leemos que Jesús celebró varias veces la Pascua con sus discípulos. En la víspera de su muerte, él sabía que estaba cumpliendo con el simbolismo del cordero de la Pascua.

Leamos Lucas 22:14-16: "Cuando era la hora, se sentó a la mesa, y con él los apóstoles. Y les dijo: ¡Cuánto he deseado comer con vosotros esta pascua antes que padezca! Porque os digo que no la comeré más, hasta que se cumpla en el reino de Dios".

Luego Jesús instituyó los nuevos símbolos que representaban no el sacrificio de un cordero, sino algo *muchísimo más* grande: el sacrificio de sí mismo. Desde entonces, el pan sin levadura simboliza su cuerpo sin pecado que fue azotado por nosotros, y el vino simboliza la sangre que derramó para lavar nuestras transgresiones.

A partir de ese momento, esta fiesta adquirió un significado mucho mayor para los cristianos. En lugar de abolirla, Dios ahora revelaba su verdadero propósito. Los discípulos se dieron cuenta entonces de que *los corderos de la Pascua prefiguraban aquel sacrificio perfecto de Jesucristo.* Ellos guardarían ahora esta fiesta con mucho más entendimiento y comprensión de su propósito.

Aproximadamente 25 años después de la muerte de Jesús, el apóstol Pablo instruyó a la congregación de Corinto, compuesta tanto de judíos creyentes como de gentiles, acerca de la Pascua: "Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es *Cristo, ya fue sacrificada por nosotros*" (1 Corintios 5:7).

Pablo comprendía que con el sacrificio de Jesús se había revelado el verdadero significado de la antigua fiesta de la Pascua. La muerte de Jesús por los pecados del mundo era parte del plan de Dios para la redención de toda la humanidad, y la Pascua la prefiguraba. Por ello, lejos de quedar obsoleta, la Pascua ha cobrado un significado sumamente importante para los cristianos, ya que la piedra angular de esta fiesta es Jesucristo.

El apóstol Pablo explicó esta nueva dimensión de la Pascua: "Yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado [la noche de la Pascua], tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí" (1 Corintios 11:23-25).



Muchos cristianos consideran que las "fiestas del Eterno" carecen de significado, y las sustituyen por otros festivales que no se encuentran en la Biblia.

Así, en el Nuevo Testamento vemos que Jesucristo convirtió la Pascua en una conmemoración anual de su sacrificio por todos nosotros.

Los Días de los Panes sin Levadura: ¿Es Cristo su centro?

¿Qué podemos decir acerca de la Fiesta de los Panes sin Levadura? ¿Acaso es obsoleta, una reliquia de los ritos del Antiguo Testamento? En el Antiguo Testamento, la Fiesta de los Panes sin Levadura se entendía como un recordatorio de lo ocurrido después de la Pascua.

A la mañana siguiente los israelitas empacaron sus pertenencias y viajaron a un lugar de convocación cercano, listos para partir. Esa noche salieron de Egipto. "Es noche de guardar para el Eterno, por haberlos sacado en ella de la tierra de Egipto" (Éxodo 12:42).

Pero antes de esa tarde ocurrió algo más: "Y cocieron tortas sin levadura de la masa que habían sacado de Egipto, pues no había leudado, porque al echarlos fuera los egipcios, no habían tenido tiempo ni para prepararse comida" (Éxodo 12:39).

La observancia de esta fiesta del Eterno está ordenada en Levítico 23:6: "Y a los quince días de este mes es la fiesta solemne de los panes sin levadura al Eterno; siete días comeréis panes sin levadura".

Pero ¿qué relación tiene esta fiesta con Jesucristo? ¿Qué nos enseña acerca de él? El pan sin levadura se describe en la Biblia como algo puro e incorrupto. Todas las ofrendas de cereales debían estar sin levadura. "Ninguna ofrenda que ofreciereis al Eterno será con levadura; porque de ninguna cosa leuda, ni de ninguna miel, se ha de quemar ofrenda para el Eterno" (Levítico 2:11).

En el Nuevo Testamento el apóstol Pablo explica el simbolismo espiritual del pan sin levadura. Mientras reprende a los miembros de la Iglesia en Corinto por su tolerancia al pecado, les dice: "No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa? Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque *nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros*" (1 Corintios 5:6-7).

En efecto, tal como lo afirma Pablo, el sacrificio de Jesucristo limpia nuestros pecados y, por ende, en sentido espiritual nos convertimos en personas "sin levadura". Por lo tanto, él también se convierte en el centro de esta fiesta, que está directamente relacionada con lo que Jesús hace por todos nosotros para limpiarnos de nuestros pecados y para ayudarnos a vivir vidas espiritualmente puras.

Pablo les dijo a los corintios que debían continuar guardando esta fiesta que viene enseguida de la Pascua: "Así que *celebremos la fiesta,* no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad" (v. 8).

Podemos ver, pues, que el propósito *espiritual* de la Fiesta de los Panes sin Levadura ya fue revelado. Y su significado más profundo no radica en lo que ocurrió en el Antiguo Testamento sino en Jesucristo, quien vivió sin pecado, expió nuestras transgresiones y nos dio la oportunidad de ser espiritualmente "sin levadura" ante Dios.

Por tanto, Jesús también está en el centro mismo de esta segunda fiesta anual de Dios. Tenemos que participar de él como "el pan de vida" y "el pan que descendió del cielo" (Juan 6:35, 41, 48, 50, 51) para llegar a ser espiritualmente sin levadura, tal como lo es él.

Pentecostés: ¿Es Cristo el centro de esta fiesta?

En el Antiguo Testamento, la Fiesta de Pentecostés es llamada *la fiesta de las semanas* (Éxodo 34:22). Esto se debe a que en Levítico 23:15-16 se menciona que se deben contar siete semanas más un día, o 50 días, desde el día de la ofrenda mecida que se ofrecía durante los Días de los Panes sin Levadura. Así, la fiesta adquirió el nombre de *Pentecostés*, que significa "quincuagésimo" en el idioma griego del Nuevo Testamento.

En el Nuevo Testamento, 50 días después de la resurrección de Jesús los primeros cristianos estaban guardando la Fiesta de Pentecostés. Y, como se registra en Hechos 2, ¡fue un día magnífico! En él recibieron el Espíritu Santo de Dios. De repente, la fiesta del Antiguo Testamento cobró un significado completamente nuevo para ellos. La sombra de esta fiesta ahora se había convertido en realidad, y Pentecostés pasó a ser el aniversario del día en que la Iglesia recibió el Espíritu de Dios.

Jesucristo reveló el significado de esta fiesta cuando envió el Espíritu Santo a sus hermanos en la fe. Antes les había dicho: "He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto" (Lucas 24:49; ver también Juan 16:7).

Actualmente, al igual que en el siglo primero, el Espíritu de Dios desempeña un papel crucial en la vida de los cristianos. Cuando una persona recibe el Espíritu de Dios –después

de arrepentirse y hacerse bautizar– comienza un proceso de transformación espiritual en su vida, una transformación que la Biblia llama *conversión*. (Si desea más información sobre este tema, no deje de solicitar o descargar de nuestro portal en Internet el folleto gratuito *El camino hacia la vida eterna*).

A medida que avanzamos en este proceso, vamos deshaciéndonos de nuestro modo habitual de pensar y vivir y permitiendo que nos guíen la actitud y la forma de vivir de Jesús en todo lo que hacemos. El apóstol Pablo describió así este cambio transformador: "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí" (Gálatas 2:20).

Así, podemos ver que Jesús también es el centro de la Fiesta de Pentecostés.

¿Siguió guardando la Fiesta de Pentecostés la Iglesia del primer siglo? En Hechos 20:16 leemos que el apóstol Pablo se apresuraba para estar en Jerusalén y guardar esta fiesta con los hermanos. Y en otra de sus cartas se refiere a sus planes de quedarse en Éfeso para observar Pentecostés con los miembros de la Iglesia antes de viajar a Corinto: "No quiero veros ahora de paso, pues espero estar con vosotros algún tiempo, si el Señor lo permite. Pero estaré en Éfeso hasta Pentecostés" (1 Corintios 16:7-8).

La Fiesta de las Trompetas: ¿Es Cristo su centro?

La siguiente fiesta bíblica es la de las Trompetas, "una conmemoración al son de trompetas, y una santa convocación" (Levítico 23:24). ¿Nos enseña la Fiesta de Trompetas acerca de Jesucristo y su papel en las cosas que están por venir?

En el Nuevo Testamento leemos que Jesús mencionó el simbolismo de la trompeta: "Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará sus ángeles con *gran voz de trompeta,* y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro" (Mateo 24:30-31).

Notemos también la descripción que hace el apóstol Pablo de la resurrección de los muertos en el momento en que un gran toque de trompeta anuncia el regreso de Jesucristo: "He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, *a la final trompeta; porque se tocará la trompeta,* y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados" (1 Corintios 15:51-52).

En 1 Tesalonicenses 4:16 el apóstol describe el mismo suceso: "El Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y *con trompeta de Dios,* descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero".

Jesús cumplirá el simbolismo de la Fiesta de las Trompetas, ya que también es el centro de esta fiesta. Cuando él regrese, la trompeta anunciará la llegada del Rey de reyes y fuertes voces proclamarán: "Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos" (Apocalipsis 11:15).

Hasta que suene esa trompeta, esta fiesta seguirá siendo sombra de grandes acontecimientos futuros. Pero su simbolismo finalmente se hará realidad, con Jesucristo como la piedra angular.

El Día de Expiación y el rol de Cristo en su significado

Quizá la más insólita de las fiestas bíblicas sea el Día de Expiación. En tiempos del Antiguo Testamento, una parte importante de su observancia era un rito especial que se describe en Levítico 16. El sumo sacerdote tenía que presentar dos machos cabríos, el primero de los cuales debía ser sacrificado por los pecados del pueblo de Israel (v. 15). Después, cuando los pecados de la nación eran colocados simbólicamente sobre el otro macho cabrío, se le abandonaba en el desierto (vv. 21-22).

¿Qué nos revela el Día de Expiación acerca del papel de Jesucristo? El simbolismo de la Biblia es muy importante. Así como Jesús fue descrito como "nuestra Pascua" y como "el Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo" (Apocalipsis 13:8), la Iglesia llegó a entender que también era el centro del Día de Expiación. ¿Cómo? Él cumplió el papel del macho cabrío que fue sacrificado por los pecados de Israel y llevado fuera del campamento (Levítico 16:27).

En Hebreos 9, 10 y 13 leemos sobre el Día de Expiación y Jesucristo, simbolizado por el macho cabrío y otros animales inmolados en ese día como sacrificio por el pecado. "Porque los cuerpos de aquellos animales cuya sangre a causa del pecado es introducida en el santuario por el sumo sacerdote, son quemados fuera del campamento. Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta [de la ciudad de Jerusalén]" (Hebreos 13:11-12).

Debemos considerar lo siguiente: a pesar de que Jesús ya ha sido sacrificado, la expiación que produce ese sacrificio todavía no ha sido aplicada a toda la humanidad. Eso ocurrirá después de su retorno a la Tierra.

El Día de Expiación no solo representa el sacrificio de Cristo por el pecado y la verdadera reconciliación espiritual de los seres humanos con Dios. También Cristo tiene que ver directamente con el simbolismo del otro macho cabrío, que era llevado al desierto por mano de un hombre fuerte destinado para ello (Levítico 16:21-22).

El segundo macho cabrío, sobre el cual se confesaban los pecados de los israelitas, representaba al *instigador* de esos pecados: nada menos Satanás el diablo. Cuando Cristo retorne, mandará a un ángel que ate a Satanás y lo arroje a un lugar de encarcelamiento por mil años, exiliándolo del mundo de la misma forma en que el sumo sacerdote enviaba al macho cabrío vivo fuera del campamento en el Día de Expiación. "Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró . . ." (Apocalipsis 20:1-3).

Jesús desempeña un doble papel en el simbolismo del Día de Expiación. Primero, fue sacrificado por los pecados del mundo. Y segundo, como Rey de reyes y Sumo Sacerdote hará en-

cadenar y expulsar a Satanás para establecer el Reino de Dios sobre la Tierra.

La Fiesta de los Tabernáculos: Cristo como su centro

La siguiente fiesta bíblica es la de los Tabernáculos. En el Antiguo Testamento, esta fiesta les recordaba a los israelitas todas las milagrosas intervenciones de Dios durante los 40 años que anduvieron en el desierto. "En tabernáculos habitaréis siete días; todo natural de Israel habitará en tabernáculos, para que sepan vuestros descendientes que en tabernáculos hice yo habitar a los hijos de Israel cuando los saqué de la tierra de Egipto" (Levítico 23:42-43).

¿Qué tiene que ver la Fiesta de los Tabernáculos con Jesucristo? En Juan 7:2-36 podemos leer que Jesús guardó esta fiesta. En el Nuevo Testamento el símbolo del tabernáculo está lleno de significado.

El apóstol Juan dice: "Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros" (Juan 1:14). Aquí, el término griego traducido como "habitó" significa que él "acampó" o "moró" entre nosotros. Tal como Jesucristo "moró" con los israelitas en el desierto como el Dios creador del Antiguo Testamento (Juan 1:1-3, 10; Hebreos 1:2; Colosenses 1:16), volvió a hacerlo muchos siglos más tarde en forma física con su pueblo.

Cuando Cristo regrese, "morará" nuevamente con aquellos que sean salvos. Habitará con su pueblo por mil años, y este reinado milenario sobre la Tierra constituirá el cumplimiento supremo de la Fiesta de los Tabernáculos. Esta fiesta, llamada también "de la siega" (Éxodo 23:16), celebraba la última cosecha del año y representa la gran cosecha espiritual de seres humanos en el futuro.

Por tanto, Cristo indudablemente está en el centro de esta fiesta como el Gobernante que "morará" con su pueblo por mil años durante la gran cosecha que está por venir.

El Último Gran Día, otra fiesta con Cristo como protagonista

La Fiesta de los Tabernáculos duraba siete días. Después, en el octavo día, se observaba otro festival, la última de las fiestas bíblicas (Levítico 23:36). ¿Qué tiene que ver este día con Jesucristo?

En Juan 7 encontramos el relato de la última vez que Jesús guardó la Fiesta de los Tabernáculos aquí en la Tierra. "En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva" (Juan 7:37-38).

Se estaba refiriendo al tiempo de su reinado en la Tierra, cuando dará el Espíritu Santo a todos los que se arrepientan y crean en él. Jesús murió por toda la humanidad, pero apenas una pequeña fracción de ella ha tenido la oportunidad de conocerlo y de recibir el Espíritu Santo.

Sin embargo, durante el gobierno de mil años de Cristo el Espíritu de Dios estará disponible para todos los que vivan en esa época. Aún más, la Biblia nos revela que habrá otro período en que también estará disponible para aquellos que vuelvan a la vida en una resurrección de los muertos de todas las épocas pasadas (Ezequiel 37:1-14). En Apocalipsis 20 leemos lo que sucederá al concluir el Milenio (representado por la Fiesta de los Tabernáculos).

"Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él . . . Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras" (Apocalipsis 20:11-12).

Este es el período del *juicio del gran trono blanco*, y es Cristo quien ha sido designado para juzgar a toda la humanidad (Juan 5:26-27; Romanos 14:10). Puesto que se abrirá el libro de la vida, lo que implica la oportunidad para recibir el Espíritu de Dios y para que el nombre de uno sea inscrito *en él,* este juicio no significa *una condenación* inmediata sino *un periodo* de aprendizaje y evaluación. El apóstol Pablo escribió en Filipenses 4:3 sobre aquellos "cuyos nombres están en el libro de la vida".

Como hemos visto, Cristo será también el personaje principal en el cumplimiento de esta fiesta final, cuando se ofrecerá a las multitudes engañadas y desinformadas la amorosa y misericordiosa oportunidad para que se conviertan y se salven. Así tendrán sus nombres escritos en el libro de la vida.

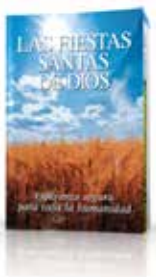
Estas fiestas fueron diseñadas para los seguidores de Cristo

En verdad, las siete fiestas del Eterno son "sombra de lo que ha de venir" (Colosenses 2:17) y Jesucristo es la piedra angular de todas ellas. Sin embargo, todavía no se han cumplido en toda su plenitud; eso sucederá cuando venga el Reino de Dios.

Sí, Cristo es nuestra Pascua, el pan sin levadura que nos purifica, el dador del Espíritu Santo en Pentecostés, el Rey venidero cuyo regreso será anunciado por el sonido de trompetas, el que proscribirá a Satanás por mil años, y el que morará con el hombre como Rey de reyes. Finalmente, él es quien juzgará a la humanidad y les ofrecerá a todos los que hasta ese tiempo no la hayan recibido, la oportunidad de tener inscritos sus nombres en el libro de la vida.

Por todas estas razones la Iglesia primitiva guardaba estas fiestas tan significativas, como se muestra en el Nuevo Testamento. Y es por eso que estas fiestas santas deben guardarse todavía, para que nunca se nos olvide el plan de Dios y el papel central que Jesús desempeña en él. ¿No cree que es tiempo de que usted también comience a guardarlas? ***BN***

Para aprender más



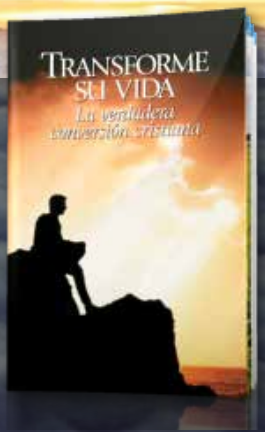
Las fiestas de Dios en la Biblia son verdaderamente extraordinarias. La mayoría de la gente piensa que son irrelevantes, ¡pero en realidad simbolizan el plan de Dios para nosotros por medio de Jesucristo! Para más información, descargue o solicite nuestra guía de estudio gratuita *Las fiestas santas de Dios.*

LasBN.org/folletos

Impreso en EE. UU.

¿Está listo para hacer verdaderos cambios en su vida?





¿Qué tan a menudo le toca lidiar con problemas que parecen no tener solución? ¿Con cuánta frecuencia se da cuenta de que aunque procuró hacer bien las cosas, igual fracasó?

Pocos lo saben, pero fuimos creados incompletos. Nos falta un elemento indispensable.

Este es un tema de vital importancia que se encuentra en toda la Biblia, de principio a fin. Sin este elemento esencial, permanecemos sumidos en los problemas y debilidades que nos impiden salir adelante. Una vez que lo tenemos, sin embargo, ¡podemos crecer y desarrollarnos espiritualmente para aspirar al magnífico futuro que Dios ha planificado para nosotros!

¿Cuál es este elemento faltante, y cómo puede usted encontrarlo? Hemos preparado un revelador folleto, *Transforme su vida: La verdadera conversión cristiana,* en el cual podrá descubrir el gran propósito de Dios para usted.

Impreso en EE. UU.

Solicite o descargue esta guía de estudio gratuita hoy mismo en LasBN.org

Todos necesitamos escuchar buenas noticias de vez en cuando. Esto nos ayuda a superar las dificultades de nuestra vida diaria y nos da fuerza para enfrentar el futuro. Así que ¿por qué no recibirlas sin costo? Pida su suscripción GRATUITA a *Las Buenas Noticias* completando el formulario en www.LasBN.org.